

UNIVERZITA PALACKÉHO V OLOMOUCI

Filozofická fakulta

DIPLOMOVÁ PRÁCE

Olomouc 2008

Alexandra KOVÁČOVÁ

Univerzita Palackého v Olomouci

Filozofická fakulta

Katedra romanistiky

Los aztecas y su visión del mundo

The Aztecs and their vision of the world

La religión y la mitología de los aztecas

Alexandra KOVÁČOVÁ

Vedúci diplomovej práce: Mgr. Lenka Zajícová, Ph.D.

Študijný obor: Španělská – Anglická filologie

Školský rok: 2007/2008

Prehlasujem, že som túto diplomovú prácu vypracovala samostatne. Všetky podklady, z ktorých som čerpala, sú riadne uvedené v zozname použitej literatúry.

V Olomouci dňa 16. 3. 2008

.....

Al principio...

...quisiera agradecer la amable ayuda de varias personas sin la que no hubiera logrado hacer este trabajo. En el primer lugar a Mgr. Lenka Zajícová, Ph.D. que dirigió todas las etapas del trabajo. Luego a María Antonieta Morales Vázques que me ayudó mucho revisando el aspecto lingüístico del trabajo. Y finalmente agradezco a mis padres y mis amigos, y también a Damian Antonio Romero Hurtado por su apoyo psíquico.

Dedicado a la memoria de mi hermano

Índice

<i>Introducción</i>	<i>1</i>
1. La religión de los aztecas en general	3
1.1. La explicación del mundo	4
1.1.1. La región horizontal	4
1.1.2. La región vertical	5
2. El panteón azteca	8
2.1. La división de los dioses	9
2.1.1. Los dioses de la creación	9
2.1.1.1. El dios supremo	9
2.1.1.2. Omoteotl y el origen primario del universo	10
2.1.2. Los dioses más importantes	12
2.1.2.1. Huitzilopochtli	12
2.1.2.1.1. El origen de Huitzilopochtli	14
2.1.2.1.2. Otro valor de Huitzilopochtli	16
2.1.2.2. Tezcatlipoca	17
2.1.2.3. Quetzalcoatl	19
2.1.2.3.1. Versiones de Quetzalcoatl	21
2.1.2.3.2. Nacimiento de Quetzalcoatl	23
2.1.2.3.3. Relación entre Tezcatlipoca y Quetzalcoatl	23
2.1.3. Los dioses menores	24
2.1.3.1. Dioses del crecimiento y la fertilidad	24
2.1.3.2. Dioses de las lluvias, el agua y la humedad	27
2.1.3.2.1. Tlaloc	28
2.1.3.3. Dioses del fuego	30
2.1.3.4. Dioses del pulque	31
2.1.3.5. Dioses astrales	31
2.1.3.5.1. Coyolxauhqui	33
2.1.3.6. Dioses de la muerte y del mundo inferior	34
3. Los templos	36
4. Los sacrificios humanos	41
4.1. El motivo de los sacrificios	41
4.2. Los sacerdotes	43
4.3. Los sabios	44
4.4. El ritual mismo y las fiestas	45
4.5. El canibalismo azteca	48
5. La mitología azteca	50
5.1. La leyenda de Cinco Soles	50
5.2. Ayuda de Quetzalcoatl en la formación de nueva gente	52
5.3. Leyenda de maíz	56
5.4. Leyenda de pulque	56
6. El calendario	58
7. Los animales según la visión azteca del mundo	65
8. Las coincidencias con el cristianismo	66
9. Fuentes de información sobre la vida religiosa de los aztecas	68
<i>Conclusión</i>	<i>72</i>
<i>Résumé</i>	<i>73</i>
<i>Summary</i>	<i>74</i>
<i>Anotace</i>	<i>75</i>
<i>Bibliografía</i>	<i>76</i>

Introducción

Siempre me han interesado las culturas indígenas de América, sobre todo las civilizaciones precolombinas de América Latina. Probablemente porque su vida era tan interesante, particular y diferente, por lo menos para mí. Aunque tengo unos amigos en Perú, no he elegido a los incas como el principal tema de mi trabajo. En las siguientes páginas quisiera tratar de los aztecas, especialmente examinar su religión y su mitología. Eso significa que voy a hablar en detalle sobre sus dioses, ritos, mitos, su visión del mundo, etc.

Los aztecas eran un pueblo muy importante, mayormente para los mexicanos contemporáneos, porque su grupo principal – los llamados ‘mexicas’ quienes vinieron del Aztlán (o Aztlan que es ‘tierra de garzas’ o ‘el lugar de la blancura’) en el siglo XIII, dieron el nombre al estado actual de México. Se dice que los aztecas eran los más guerreros y a la vez los más religiosos de todos los indígenas. A primera vista parece que no es posible saberlo con certeza. Pero al ver cuántos dioses veneraban, me convencí de que era la verdad.

La vida religiosa de los aztecas me ha parecido un gran enigma. Creo que para mucha gente es lo mismo. Uno de los motivos puede ser que no hay bastante material disponible, por lo menos en nuestra región, que trate de la religión azteca en detalle. Además si aparece algo, en la mayoría de los casos es una versión incompleta que causa solamente más confusión en vez de aclararnos el tema. Por eso a veces para los ‘profanos’ las creencias aztecas permanecen un misterio sin sentido.

En el presente trabajo mi objeto es describir las actividades relacionadas con la religión de los aztecas para entender por qué este pueblo se ha considerado como el más religioso y qué les arrastraba para comportarse de una manera tan violenta. Voy a analizar sobre todo el complicado sistema de las divinidades para acercarnos mejor a su visión del universo.

Para llegar a la noción más exacta de los métodos religiosos hay que combinar las dos formas, es decir que la exterior está relacionada estrechamente con sus partes interiores. Por esta razón intentaré presentar un conjunto de todos los elementos que sean útiles para la clasificación de la religión azteca.

Me interesa examinar los rituales aztecas hasta su fondo, descubrir el motivo para sacrificar a tantos cautivos y de vez en cuando también a los miembros del propio

pueblo. Luego quisiera poner en claro la importancia de los sacerdotes en la sociedad. Otro tema que puede llevar a una imagen más completa de este pueblo es su actitud hacia la muerte y su panteón muy peculiar.

Quisiera también completar mi tesis describiendo unas leyendas importantes de la mitología mexicana y describir el calendario de este pueblo que les dirigía la vida cotidiana. Además voy a mencionar unos libros y manuscritos como las fuentes que nos sirven para enterarse de la vida de los aztecas.

1. LA RELIGIÓN DE LOS AZTECAS EN GENERAL

La religión era una de las cosas esenciales en la vida de los aztecas. Dominaba todos los posibles aspectos, oficios e instantes de su vida, aun aquellos que no tenían nada que ver con ella. La vida religiosa ocupaba un lugar invariable para este pueblo. Hay pocas manifestaciones de la cultura azteca tan conocidas como su religión. Así se puede presumir que era tan importante para ellos que el pueblo dedicaba a los rituales gran parte de su tiempo (al calcular cuánto se ocupaban de las necesidades primarias como era la vestimenta, la comida y el hogar). La religión influía también en las costumbres y las leyes. Por eso cada forma de la actividad humana dependía de un poder sobrenatural.

Los aztecas creían en la predeterminación del destino, sin embargo, había posibilidad de cambiarlo un poco bajo ciertas circunstancias. No existía el concepto de fatalismo como tal así que un hijo no tenía que pagar por los ‘pecados’ de sus padres; es decir un hijo de esclavos podía entrar en el mundo como un ser libre (véase Hordern 25).

Como que no se habla en ningún lugar de posible pago por el comportamiento durante la vida en la Tierra, la ética se basaba más bien en las costumbres de la sociedad. Su religión se podía caracterizar con las palabras de la barbarie, la crueldad, el culto a la agricultura y la naturaleza y su personificación, el fetichismo (por ejemplo jaguar u obsidiana) y chamanismo, la reencarnación, etc. Es muy simple deducir de la religión la mentalidad de este pueblo. Los aztecas estaban llenos de angustia, pesimismo, cierto nivel de fatalismo, desolación y tristeza (véase Salgado 1998).

El pueblo no menospreciaba las divinidades extranjeras, más bien las adoptaba incluyéndolas en su propia religión. Por esa razón tras cada conquista se ampliaba el panteón azteca hasta llegar a la mitología de incontables deidades. Los aztecas aun construyeron un templo, llamado Coateocalli¹ (o Coatlan, Coacalco), que servía puramente para almacenar estatuas y cuadros de los dioses de las tribus conquistadas². Asimismo integraban rituales de los demás, por ejemplo de los mixtecas o huastecas, en sus propios (véase Taube 11). Por la misma razón, más tarde, es decir durante la colonización de los españoles, la religión mexicana era capaz de absorber aun unos elementos cristianos. Poco a poco para los indígenas el cristianismo no significaba nada más que una asimilación velada de su propia religión antigua (véase Katz 202).

¹ Fue construido bajo mandato del emperador Motecuhzoma (Moctezuma).

² Los sacerdotes estudiaban las divinidades del templo para incluir nuevos elementos en la religión azteca.

1.1. La explicación del mundo

Para comprender mejor la posición de la gente en el mundo, el pueblo hizo una división del cielo muy particular. Es evidente que para hacerlo, se combinó el conocimiento de la geografía con los ritos.

Según los aztecas, el universo se componía de dos partes: la región ‘horizontal’ y ‘la vertical’.

1.1.1. La región horizontal

Su visión de la primera región se parecía a una especie de Cruz de Malta componiéndose de cuatro puntos cardinales y el centro como eje (llamado Calpulli³). Cada una de las cuatro direcciones tenía sus divinidades, color y cinco signos del calendario. Así el norte de la cruz como ‘el país de las tinieblas’, con la denominación de ‘Mictlampa’, representaba la vivienda de los muertos debajo de la tierra. Lo dominaban la oscuridad, el frío, el negro, el pedernal y el Plutón azteca – el dios *Mictlantecuhtli* (‘Señor del lugar de los muertos’). El sur ‘Huitztlampa’ con más divinidades (por ejemplo *Xipe Totec* o *Macuilxóchitl*) y con el color azul significaba ‘el país de las espinas y de la sequía’. Por ser una dirección incierta, su símbolo era el conejo que ‘no sabe por dónde salta’ (véase Vaillant 1974: 123).

‘El paraíso de la abundancia tropical’ o ‘Tlapallan’ como el nombre del oriente era caracterizado por el color rojo, la caña, el dios *Tlaloc* y los suelos muy fértiles. El blanco oeste ‘Cihuatlampa’ era dominado por muchas divinidades femeninas por ser ‘el lugar de las mujeres’. Simultáneamente se hallaba bajo la protección de la Venus (la estrella de la tarde) y *Quetzalcoatl* (véase Matos Moctezuma 1988: 126-127). Y finalmente en Calpulli figuraba el dios del fuego, *Huehuetéotl*. Este centro personificaba la unión del cielo y la tierra, en la que se incorporan los seres humanos junto con cuatro elementos del mundo: el inferior, el superior, el de los vientos y por fin el de las aguas celestes (véase Soustelle 1980: 89).

³ Palabra ‘calpulli’ viene de la lengua azteca, náhuatl, y significa ‘casa grande’ o ‘caserío’ por eso se usaba como el nombre de un grupo de varias familias.

1.1.2. La región vertical

La región vertical, o la región de ultratumba, como la segunda parte del universo, consistía en los infiernos y los paraísos. Esta opinión se basaba ya en el simbolismo y no en la explicación geográfica como era así en la región horizontal. La idea no se refería a la organización de los dioses sino al espacio en el que las deidades se movían.

El pueblo azteca creía que la base de la estructura universal la formaban tres capas: la del mundo superior (el cielo), del mundo central (la Tierra) y del inferior. Durante la vida el hombre se encontraba sólo en el nivel central. Mas bajo ciertas condiciones podría llegar un estado de interpenetración de los tres mundos. Esto ocurría solamente durante los rituales (véase León-Portilla 2002: 108-111).

El Sol salía por el este y se ponía en el oeste recorriendo por el Inframundo durante la noche en la Tierra. Igual que se cree en nuestra época, los dioses y las estrellas vivían en los cielos. En la mitología de los aztecas había trece cielos formados de dieciocho secciones en total⁴. Cada cielo pertenecía a uno o más dioses y en esta división es muy notable cierta jerarquía de las divinidades aztecas aunque ellos decían que les trataban a todos los dioses casi de la misma manera (véase Rojas 90).

En el primer paraíso ‘Tollan’ vivía la Luna y las nubes. Estaba compuesto de dos paraísos menores: el occidental y el oriental. Por el nombre es notorio que ‘Tlalocan’⁵ estaba dedicado a *Tlaloc* - el edén del este, el jardín exuberante donde se vivía de manera ideal. Ahí venían “*ahogados, fulminados por el rayo o de la lepra, hidropesía, gota o afecciones pulmonares*” (Soustelle 2004: 56). Al paraíso occidental llegaban las mujeres muertas de parto, transformadas en las parteras del sol en su diario nacimiento (véase Rojas 90).

‘Tlalco’ como el segundo cielo era el lugar de las estrellas. Allí vivía la Osa Mayor, *Centzon Mimixcoa* y *Centzon Huitznahua*. Por el tercer paraíso ‘Tonatiuhichan’ viajaba el dios del Sol acompañado por los guerreros con baile y música. El cuarto paraíso se llamaba ‘Tlillan-Tlapallan’ y allí vivía la Venus y los que entendían la sabiduría de *Quetzalcoatl*. El quinto consistía en las cometas mientras que dos paraísos siguientes representaban el día y la noche con los colores verde y azul o azul y negro. La tempestad pertenecía a ‘Iztapalnacazcayan’, el cielo número ocho (véase Matos Moctezuma Temple 124). ‘Teteocan’ como la vivienda de los dioses se componía de

⁴ Aquí las ideas difieren – desde ocho hasta trece cielos mientras el número 13 era considerado como una cifra fasto y el 9 nefasto.

⁵ Según algunas opiniones el lugar de ‘Tlalocan’ y ‘Tollan’ era al revés.

otros tres cielos de color blanco, amarillo y rojo. Y finalmente los dos paraísos más altos formaban el llamado ‘Omeyocán’ (u ‘Omeyocan’) - la vivienda del dios *Ometecuhtli* (véase León-Portilla 2002: 108-111).

Claramente la Tierra era el centro del mundo y única parte del universo que pertenecía al hombre. Debajo de ella se hallaba la capa inferior, es decir el Inframundo Mictlán (o Mictlan), componiéndose de nueve pisos según la visión azteca. Allí vinieron los demás muertos. No obstante, la muerte no fue suficiente para recibir la ‘entrada libre’ al infierno. Primero era inevitable pasar unas pruebas: atravesando grandes montañas, sobrevivir al ataque de un cocodrilo o una serpiente, después atravesar ocho desiertos y ocho colinas durante turbulentos vientos hasta un ancho río sobre un perro rojo. Tras el examen el dios *Mictlantecuhtli* les permitió a los muertos entrar en el Inframundo escogiendo uno de sus territorios como su nueva vivienda.

Todo el ‘viaje hacia el Mundo Inferior’ duró cuatro años y en realidad fue un viaje para convertirse en nada sin una huella de su existencia. Se describe:

“El caminante tenía que viajar entre dos montañas que amenazaban con aplastarlo, escapar primero de una serpiente; después: de un cocodrilo monstruoso; cruzar ocho desiertos; subir ocho colinas, y soportar un viento helado que le arrojaba piedras y cuchillos de obsidiana. Después llegaba a un ancho río que cruzaba montado en un pequeño perro rojo... Finalmente, al llegar a su destino, el viajero ofrecía obsequios al Señor de los Muertos, quien lo enviaba a una de nueve diferentes regiones.” (Vaillant 1985: 145).

Resumiéndolo, hay más teorías diferentes en cuanto a los mundos de los muertos. Unas dicen que había tres mundos distintos donde se marchó su alma, ‘teolía’, después de morir. Al primero ‘Ilhuicatlonatiuh’ o ‘Ichan Tonatiuh Ilhuicac’ iban los guerreros de las batallas floridas. Las mujeres que murieron durante el parto eran consideradas como guerreras también por haber sido derrotadas por sus hijos recién nacidos (véase Matos Moctezuma 1988: 59-63).

Esta opinión se explica bien en el fragmento: *“En el México antiguo el parto era considerado como un combate y las mujeres, desde ese momento, como guerreras. Así cuando ellas morían en parto eran divinizadas y tenían derecho a honores idénticos a los de los guerreros muertos en batalla. Eran llamadas Cihuateteo y acompañaban al Sol en su trayectoria del zenit al occidente”* (Quezada 26)⁶.

⁶ Los guerreros muertos en combate lo acompañaban del levante al zenit.

El segundo lugar de los difuntos era 'Tlalocan' como la morada de la gente que había muerto por razones asociados con el agua. Y el tercer lugar de los muertos era 'Mictlán'. En este infierno, sin esperanza alguna, vivía la mayoría de los difuntos pero después de una temporada desaparecieron totalmente. Otras teorías mencionan el cuarto mundo 'Chichihuacuahco' que se reservaba para los niños fallecidos. Allí se hallaba un árbol grande del que los niños comían gotitas de leche y según una leyenda estos niños volverán al mundo después del fin del Quinto Sol (véase Soustelle 2004: 138-144).

2. EL PANTEÓN AZTECA

En el pueblo azteca los dioses simbolizaban la sustancia fundamental del vivir diario. En la mayoría de los casos representaban las fuerzas de la naturaleza. A pesar de que todos los dioses tenían un poder comparable, había dioses supremos (más abstractos y a la vez más deificados por la gente), y otros ‘menores’ dedicados a los aspectos de la vida cotidiana.

Como ya he mencionado antes, los mexicas veneraban muchos dioses. Es posible decir que su religión era un modelo del politeísmo. Se han conservado alrededor de 1600⁷ nombres de los dioses aztecas, (en comparación por ejemplo con los mayas – ‘sólo’ 166 deidades) lo que probablemente hace de este pueblo una civilización que se supervalora (véase Jones y Molyneux 99-130) .

No hay ningún texto de origen indígena para especificar el origen de las deidades aztecas, tampoco del papel que ocupaban en el cielo; no existe nada semejante a catecismo por ejemplo. Pero lo que se puede decir con certeza es que el sistema religioso era bastante complejo - hasta ser bastante difícil (a veces incluso imposible) para orientarse en él sin tener dudas. El problema es que simultáneamente casi cada dios era uno y múltiple (en la mayoría de los casos con cuatro representaciones relacionadas con puntos cardinales y colores que los simbolizan). Además, de vez en cuando un mismo dios tenía también dos aspectos diferentes. Aquí se habla de la dualidad - como por ejemplo el masculino y el femenino, el bueno y el malo, el frío y el caliente, el blanco y el negro, del caos y del orden, etc. (véase Rojas 86). Así a menudo las deidades aparecían en pareja, es decir como hombre y mujer como si en la teología azteca empezara a formarse la idea de la reproducción del principio masculino y femenino (véase Vaillant 1974: 127).

Por supuesto cada advocación llevaba nombre distinto, así que varios dioses podían representar un mismo dios. Daré sólo un ejemplo para imaginarlo mejor y para explicar también las causas de todo este fenómeno. Luego presentaré por separado los dioses importantes del panteón azteca.

⁷ “El número 1600 (4x400) quiere decir simplemente ‘muchos’ pues la base de la numeración azteca era vigesimal” (Soustelle 2004: 100). 400 se usaba para denominar el número interminable y 4 era porque la pareja primordial hizo nacer primero a cuatro dioses. Pues el número total de las deidades aztecas no se conoce.

2.1. La división de los dioses

Al llegar al valle de México (Anáhuac), las civilizaciones más avanzadas ya habían poblado la zona. Así el pueblo tomó unos dioses de estos antepasados bárbaros, guerreros y cazadores. Por ejemplo de los toltecas incorporaron a su propio panteón a *Quetzalcoatl*, *Tezcatlipoca* y *Tlaloc*; posteriormente también más dioses de otros pueblos. Entonces no les quedaba a los aztecas otro remedio que modificar la historia de tal modo que pudieran incluir en ella sus deidades (por ejemplo tal pasó con el más importante dios suyo *Huitzilopochtli*).

Así es posible resumir que muchos dioses de los mexicas ya eran milenarios, entonces no más que adoptados, pero a pesar de tener diferentes nombres según el pueblo, en esencia eran los mismos para todo el mundo.

Los aztecas combinaban la mayoría de sus dioses en dos principales grupos: las divinidades astrales y las agrícolas (a veces conjuntamente los dioses de las dos – por sus habilidades más diversas); aunque había también unos que no pertenecían a ningún grupo (véase Soustelle 1980:81-89).

2.1.1. Los dioses de la creación

Para el pueblo azteca las divinidades primordiales eran los llamados ‘dioses de la creación’. Estos no servían tanto para la gente común como sobre todo para la élite de los sacerdotes. Esto significa que guardaban una gran distancia de la vida cotidiana porque no se enlazaban con ningún concepto concreto de la realidad. En este principal grupo de los dioses aztecas se incluye una pareja de *Tloque Nahauque* y *Ometeotl*.

2.1.1.1. El dios supremo

Según la opinión de ‘Nuestros Viejos Abuelos’⁸ en el principio sólo existía un dios *Tloque Nahauque* (entonces podíamos hablar de un tipo del monoteísmo). Siendo un dios todopoderoso, fue considerado como el creador del mundo - es decir de la Tierra, el universo propio y toda la vida allí incluso los seres humanos (véase Marín 2003).

⁸ El término usa Guillermo Marín para denominar el pueblo azteca.

Tloque Nahauque figuraba como el concepto de lo absoluto e interminable. El dios representaba lo más fuerte e inconmensurable de todas las cosas del universo, y al revés los seres humanos ocupaban el lugar casi sin importancia ante él. Por esta razón su veneración era muy abstracta – sin una representación física. Tampoco le pusieron el nombre concreto; para nombrarlo se utilizaban sólo metáforas. La más frecuente era la de ‘Aquel por quien se vive’. Esta teoría la explicaban por razones de que cada persona dependía de la voluntad de este dios, desde nacer hasta morir toda la vida humana era un instrumento en las manos de *Tloque Nahauque* (véase Marín 2003).

Otra denominación del dios todo poderoso, ‘El Señor del cerca y del junto’, recordaba que su poder era tan absoluto que al mismo tiempo podía estar aquí y en cualquier otro lugar. El dios era nombrado también ‘Noche Viento’ porque no era posible verlo (como la noche), tampoco palparlo (como el viento).

La veneración de *Tloque Nahauque*, o *Icelteotl*, dejó de existir después de la muerte de Nezahualcóyotl⁹ y empezaron a venerarse muchos otros dioses así que no es correcto hablar en este caso del verdadero monoteísmo azteca al compararlo con el europeo o asiático (véase Marín 2003).

2.1.1.2. Ometeotl y el origen primario del universo

Había también otra forma de designar el dios más poderoso usando palabras de ‘La Dualidad Divina’ (relacionado con la multiplicación, es decir con la dualidad de los dioses aztecas mencionada antes). Esta dualidad se aplicaba a *Ometeotl* (o *Ometeótl*) que interpretaba el papel muy parecido a el de *Tloque Nahauque*. A pesar de su representación de lo dual, realmente su función principal era la de unificar las cosas.

Ometeotl es el nombre azteca para ‘Dios’. Significa ‘Señor dos’. Ya este apodo suyo nos indica sus dos componentes importantes. O bien que el dios se caracterizaba por dos aspectos diferentes – el femenino y el masculino al mismo tiempo. El primero personificaba *Ometecihuatl* como la ‘de los dos la Señora’, y siguiente, *Ometecuhtli* (a veces llamado también *Maquizcoatl*) como el ‘de los dos el Señor’ (véase Marín 2003).

⁹ (1402-1472) llamado ‘coyote-hambriento’, era un rey filósofo de Texcoco y un poeta nahua, protector del monoteísmo basado en la tradición cultural de los toltecas. Este pensador creía que la vida eterna dependía de la manera de vivir en la Tierra y no del modo de la muerte. A la vez, Nezahualcóyotl quería disminuir el número de las sacrificaciones.

Según algunas leyendas *Ometeotl* es el origen de todos los dioses. Ya una parte de su nombre, ‘teotl’, se traduce como la fuerza que crea y modifica el universo.

Este dios era tan poderoso que se había creado a sí mismo (por eso se llamaba también ‘el Inventor de sí mismo’); y al mismo tiempo tan viejo que se le mostraba con una mandíbula colgante (es necesario añadir que para los aztecas y muchos otros pueblos mesoamericanos la vejez es el símbolo de la sabiduría - por las experiencias adquiridas durante la vida - y no de la debilidad como se podía presumir).

Ese viejo dios moraba en uno de los paraísos más altos, en Omeyocán, que en realidad era ‘el Lugar de la Dualidad’. Se llamaba así porque un día, por razones sólo conocidas por *Ometeotl*, se decidió a crear el universo duplicando, es decir creando la dualidad. Por esta razón se le considera como el creador de todas las dualidades de la naturaleza y a la vez de la dualidad del universo (tiempo y espacio).



Imagen del dios *Ometeotl*¹⁰

*Ometeotl*¹¹ empezó por la dualidad de sí mismo dividiéndose en dos partes que nos van a alimentar: en el masculino (quien obtuvo el nombre de *Tonacatecuhtli*¹² – ‘el Señor de nuestra carne’) y el femenino como *Tonacacihuatl*¹³. Los hijos de estos ‘Señores de Nuestro Sustento’ fueron cuatro y se llamaban los *Tezcatlipocas*. Nacieron en el decimotercer cielo. Se asocian con cuatro rumbos del universo. Sin embargo, su formación fue en la dirección contraria de las agujas del reloj. El primer hijo nació en el este con el nombre del *Tezcatlipoca Rojo*, más conocido como *Xipe Totec*. Luego en el norte nació el segundo hijo - *Tezcatlipoca Negro* - muchas veces llamado sólo *Tezcatlipoca*. El tercero en nacer fue el del oeste, *Tezcatlipoca Blanco*, famoso con el

¹⁰ Esta imagen y todas otras son de páginas web, véase la bibliografía final.

¹¹ Se confunden los dioses *Ometeotl* y *Tonacatecuhtli* porque hay una opinión opuesta según cual *Tonacatecuhtli* era el padre de *Ometeotl*.

¹² ‘El Señor de la Vida’ o también *Citinatónali*.

¹³ ‘La Señora de la Vida’ junto con *Tonacatecuhtli* se denominaban ‘Nuestros Señores de la Subsistencia’.

nombre de *Quetzalcoatl*. Por último fue creado el hijo del sur. Le pusieron el nombre de *Huitzilopochtli*, quien efectivamente era *Tezcatlipoca* de color Azul (v. Quezada 23).

Los cuatro hermanos, hijos del dios superior, habían de construir el mundo. Para poder crearlo completo, más tarde *Ometeotl* adjuntó a ellos otro dios, *Tlaloc*, apareándole con *Chalchiuhtlicue*, la diosa de la fertilidad y del agua. Todos juntos establecieron un nuevo universo, cada uno de ellos una parte de él, y además el calendario sagrado y la primera pareja humana.

De ese modo es imaginable que *Ometeotl* se muestra en más formas, precisamente en cuatro elementos básicos del mundo, por eso tiene cuatro diferentes nombres cada uno representando un elemento. El nombre de *Ometeotl* cuando se manifiesta a través del ‘agua’ es *Tlaloc*, a través del ‘aire’ es *Quetzalcoatl*, de ‘la tierra’ es *Tezcatlipoca*, y finalmente el del fuego es *Huitzilopochtli*. Y justamente estas advocaciones del ‘Señor dos’ pertenecen a las divinidades más veneradas del pueblo azteca (véase Scharz "Teología Azteca" 1999-2008).

2.1.2. Los dioses más importantes

A las deidades astrales podemos incorporar los dioses más venerados, entre ellos los llamados ‘creadores del mundo’ (en forma alternativa). Aquí entran *Quetzalcoatl*, *Tezcatlipoca*, *Huitzilopochtli* y *Tlaloc*.

2.1.2.1. Huitzilopochtli

Otro dios - *Huitzilopochtli* (también aparecía como *Mextli*, *Mexitl*, *Uitzilopochtli* o *Vislipuzli*) encarnaba el principal dios ‘guía y protector’ de los aztecas. Era así por su gobernación del pueblo de su mítica región natal, creándole un tipo de ‘arca’ para trasladarla a través de tierras peligrosas y desérticas al valle de México. En aquel momento fue *Huitzilopochtli* quien les puso el nombre de ‘mexicas’ y les ordenó a utilizarlo. El dios era la unión de un hombre, un jefe y un mago en una criatura. De tanto en tanto se identificaba con *Tonatiuh*; los dos eran dioses del Sol pero en comparación con *Tonatiuh*, *Huitzilopochtli* era el del mediodía (no de la mañana). El nombre de este dios tiene origen en las palabras náhuatl ‘huitzilin’ que significa

‘colibrí’ y ‘opochtli’ que es ‘de la izquierda’; por esta razón se traduce como ‘Colibrí del sur’, ‘Colibrí Zurdo’ o ‘Izquierdo’ (véase Gallegos 1999-2007) .

Por eso en las representaciones el dios llevaba la pierna izquierda cubierta de plumas de colibrí y en la cabeza un yelmo de la misma ave. Sus miembros eran de color azul. En una mano tenía un escudo de cinco adornos de pluma; y en la otra su arma mágica que era una serpiente de turquesa (o del fuego) llamada *Xiuhcoatl*. Además tenía una bandera de papel. Esta imagen viene del Códice Borbónico (véase Huitzilopochtli (Vislipuzli) 2002-2003).



Imágenes del dios Huitzilopochtli

*Huitzilopochtli*¹⁴ tenía también el atributo del ‘dios de la guerra’ porque todas las conquistas de los aztecas fueron en su nombre. El pueblo creía que después de cuatro años en el paraíso, los guerreros muertos se transformarían permanentemente en cuerpos de colibríes. Esos libaban la miel de las flores preciosas que en realidad eran corazones de los muertos de las guerras floridas¹⁵, así que las aves transformadas bebían su sangre. La segunda parte del nombre del dios – ‘opochtli’ – se refería al llamado ‘nahual’ que simbolizaba el ‘otro yo’ (alter ego). En este caso el colibrí era el alter ego del mismo dios *Huitzilopochtli*. Para los enemigos del pueblo este dios era el más odiado, temido y poderoso de todas las deidades aztecas (véase Gallegos 1999-2007).

¹⁴ El dios era tan importante que un cactus lleva su nombre - Mammillaria Huitzilopochtli.

¹⁵ “*Simulacro de batalla en plena paz, con el único fin de proveer a los altares con víctimas de hecho voluntarias*” (Soustelle 2004: 13).

2.1.2.1.1. El origen de Huitzilopochtli

El nacimiento del dios de la guerra es muy interesante¹⁶. Según la leyenda nació cerca de la antigua ciudad de Tula, en la Montaña de la Serpiente llamada Coatepec. Allí moraba una mujer de nombre *Coatlicue*. Era una viuda y la madre de Coyolxauhqui (cuyo nombre se derivó probablemente de *Chantico*¹⁷ y significaba ‘Señora de los Cascabeles’); y también la madre de una cantidad de hermanos conocidos como los *Cuatrocientos Meridionales* (también apareciendo como los *Centzon Huitznahua*, las ‘Estrellas Surianas’, o los ‘Dioses del Sur’). El número ‘cuatrocientos’ significaba según los mexicas los ‘innumerables’ (véase Aun Weor).

Un día, como parte de un castigo, *Coatlicue* estaba barriendo (según otra leyenda rezando) cuando sobre ella cayó una pelotilla de plumas. Se quedó con ella guardándola en su seno porque le hicieron gracia sus colores maravillosos. Quería ofrecerla al dios del Sol. Cuando acabó de barrer, quería ver la bola de cerca, pero no la encontró. Sin saberlo, en ese momento la mujer quedó mágicamente embarazada. El tiempo pasaba y todo el mundo incluso ella misma se dio cuenta de su preñez. Al enterarse, los hijos de *Coatlicue* se enfadaron mucho porque les parecía que su madre les había deshonrado. La obligaron a revelarles el nombre del hombre que la dejó encinta (con gran seguridad había sido la ‘Serpiente Emplumada’ - *Quetzalcoatl* por haber pasado en la Montaña de Serpiente). Sin embargo, *Coatlicue* enfadó más a sus hijos no teniendo ni idea de quien fue el padre de su esperado hijo. *Coyolxauhqui* como la hermana mayor los persuadió a los *Cuatrocientos Surianos* que su madre era una perversa y desvergonzada y lo único que se merecía era la muerte (véase León – Portilla 1984).

Pero *Coatlicue* llegó a saber a tiempo de las intenciones de sus hijos (uno de ellos, *Quauitlicac*, se compadeció de ella y le reveló el secreto) y así *Coatlicue* huyó al lugar donde quedó embarazada (Coatepec). La criatura en su regazo (*Huitzilopochtli*) le decía no tener miedo porque él sabía muy bien lo que tendría que hacer. Pero cuando la madre llegó a la montaña, ocurrió un milagro – nació *Huitzilopochtli*, ya como un adulto y armado de pies a cabeza. En su cara tenía pintadas rayas con el color llamado ‘pintura de niño’.

¹⁶ Probablemente, la leyenda de origen de *Huitzilopochtli* no fue adaptada sino que era la innovación de mismos aztecas así que servía como la mitología de su imperio. Les ayudaba en su expansión en el Valle del México – como *Huitzilopochtli* derrotó sus medios-hermanos igualmente los aztecas podían vencer a otros pueblos indígenas.

¹⁷ Es una diosa del fuego de orígenes no muy claros.



Una representación del nacimiento de *Huitzilopochtli*

Al oír que *Coatlicue* se había marchado, *Los Surianos*, con *Coyolxauhqui* a la cabeza, la siguieron para realizar sus propósitos. Iban bien robustecidos y armados llevando muchas lanzas, con las que darían muerte a su madre (véase Aun Weor).

Tras esto, *Quauitlicac* (o *Cuahuitlicac*) corrió para avisar a su hermano *Huitzilopochtli* diciéndole el lugar exacto (primero Tzompantitlan, más tarde Coaxalco) donde encontraría a los demás hermanos. Entonces *Huitzilopochtli*, lleno de resentimiento, se apresuró hacia allí llevando consigo su conocida serpiente *Xiuhtecuhtli*, a la que puso fuego *Tochancalqui* y que había de obedecer a dios. Al encontrar a los hermanos, con esta arma el dios cortó la cabeza a su hermana mayor *Coyolxauhqui* y luego la descuartizó en mil pedazos que cayeron por todas partes. Pero eso le pareció poco al dios del Sol, quería acabar su venganza y, a pesar de ser de su familia, acosó a los *Cuatrocientos*. Cuatro veces los hizo rodear. Ellos le suplicaron parar, pero él como un furioso luchó con fuerza hasta matarlos casi a todos. Sólo muy pocos de ellos se salvaron de sus manos dirigiéndose hacia el sur, a un lugar llamado ‘Uitzlampa’ (por esta razón llevaban el nombre de los *Meridianos*). Allí los *Cuatrocientos* se entregaron a su hermano-dios. Como el símbolo de su victoria él les tomó sus adornos y se los puso como sus propios distintivos. Basándonos en la leyenda, desde el día del nacimiento del Sol *Huitzilopochtli*, él renacía cada día del vientre de su madre terrestre *Coatlicue* y derrotaba a las estrellas Meridionales (véase Aun Weor).

El pueblo azteca creía que era posible transmitir este mito al interior humano. Eso quiere decir que cada uno de nosotros, además de sus virtudes, tiene seguramente algunos defectos porque no hay nadie perfecto en el mundo. Así *Coyolxauhqui* con ‘los cascabeles en las mejillas’ designaba placer e inmoralidad – es decir algo que nos influye muy fuerte. Los *Cuatrocientos* hermanos de esta deidad representan vicios mentales de la gente. *Huitzilopochtli* interpreta todas las cosas positivas que los seres

humanos tienen en su interior (como por ejemplo la sabiduría, el amor y, por supuesto, ‘el Sol’ de nuestra alma). Es aquella parte de todos nosotros que nos instiga para mejorar nuestra vida. Naturalmente, para lograrlo necesitamos algo que nos ayude a destruir nuestros defectos. Y según los aztecas hay sólo una cosa que es capaz de hacerlo; *Xiuhcoatl* desempeña esta función. Por fin la Madre Divina – *Coatlicue* con sus serpientes se halla en el lugar de los órganos procreantes. Todo este proceso hacia la perfección ocurre en Coatepec. Aquí la Montaña de Serpiente es un símbolo de nuestro camino duro, es decir, que hay que vencer obstáculos para estar feliz (véase Aun Weor).

Encima de estos mitos sobre el nacimiento del dios *Huitzilopochtli*, hay ciertas teorías que no excluyen su origen de un hombre tal vez perteneciente a la capa sacerdotal al que empezaron a venerar luego como el dios del Sol. En esta idea nos apoya Bernardo de Sahagún¹⁸ mencionando una expresión peculiar “según la cual *Huitzilopochtli* ‘*can maceoalli, can tlácatl catca, naoalli, tetzáuitl*’, era ‘sólo un hombre común, sólo un hombre’, pero al mismo tiempo ‘un brujo, un presagiador funesto’” (Soustelle 1980: 31).

2.1.2.1.2. Otro valor de *Huitzilopochtli*

Se puede esperar, que la historia del nacimiento de *Huitzilopochtli* causó que, además de llevar el atributo del dios del Sol, el dios se consideraba a la vez como el patrón de la guerra y los muertos. Pero es evidente que esta leyenda simbolizaba también “la historia de los aztecas (el «último hijo» o pueblo, que llegó bien armado a tierras mexicanas, acaba sojuzgando a todos sus hermanastros o tribus rivales previamente establecidas)” (García May 45).

Se decía que después de la tragedia *Huitzilopochtli* buscaba trabajo disfrazado de ‘un hombre normal’ (no el dios) y lo consiguió como el líder de un pueblo indio. Todo esto pasó muchísimo tiempo antes de la llegada de los españoles a la tierra de América. En esa época dicha pobre y pequeña tribu habitaba, basándonos en unas pruebas arqueológicas, un lugar entre los actuales Estados de Utah y Arizona (los Estados Unidos); pero en las leyendas encontramos que su territorio original se hallaba en el

¹⁸ (1499-1590) Un misionero franciscano nacido como Bernardino de Ribera. Luego cambió su nombre a Bernardino de Sahagún en honor de su pueblo leonés de Sahagún. Él mismo se comparaba a un doctor que tenía que entender perfectamente la enfermedad (la religión azteca) para curarla bien (la conversión). Era por eso que Bernardino se interesaba tanto por los aztecas.

este, en Aztlán. Fuera lo que fuera, *Huitzilopochtli* les prometió a los indígenas llevarlos a una ‘tierra prometida’ transformándolos en el pueblo más poderoso del mundo. El indicio de esta nueva zona debía ser un águila devorando a una serpiente. Así todo el mundo se puso en marcha para buscar su destino. Cuesta creer que tras tres mil kilómetros de la migración finalmente se aseguraban de haberse acercado a la región mítica al ver el signo en la isla de Texcoco (más tarde fue el lugar de Tenochtitlán). Y el dios del Sol cumplió su palabra de convertir a sus súbditos en el pueblo mesoamericano más grande durante algunos siglos (véase García May 44-49).

2.1.2.2. Tezcatlipoca

Una de otras divinidades muy importantes para el pueblo azteca era el dios *Tezcatlipoca*, porque, como ya he dicho antes, era uno de los cuatro dioses que habían creado el mundo. De vez en cuando figuraba como *Omacatl* o también *Titlacauan*. Sus padres eran las dos partes del mencionado dios de los dioses, Omoteotl, y él era su segundo hijo aunque aparecen más versiones de su nacimiento. Era el dios de la noche, la muerte, el conflicto y el cambio, simbolizando todo el cielo nocturno incluso las estrellas (en primer lugar la Osa Mayor).

Llevaba un apodo de ‘El Espejo Humeante’. Lo recibió por llevar siempre un espejo de obsidiana atado al cinturón¹⁹. Según Sebastián Sánchez era porque “*su ídolo estaba pintado con un tizne de reflejos metálicos, conocido como tezcapoctli, humo espejante. Esta idea de espejo de imagen brumosa e inestable, así como su relación con las actividades profanas, sugieren que Tezcatlipoca es un símbolo de la humanidad, un reflejo de nuestro mundo imperfecto*” (Sánchez Yáñez 2006).

Podemos presumir con derecho que, por llevar el nombre de ‘El Espejo’, los dos antípodas, contrastes, imágenes o como llamarlos, tienen que estar presentes de algún modo. Según los mitos esa divinidad podía verlo todo (lo que había sucedido, lo que está pasando y claramente lo que va a ocurrir) a pesar de ser invisible para los demás todo el tiempo. *Tezcatlipoca* era capaz de ver también los sentimientos y todas otras cosas de la vida interior de la gente. Conocía perfectamente lo que se hallaba en el corazón del hombre y todo en cuanto a la consciencia humana. Por eso se le trataba

¹⁹ Otras leyendas dicen que *Tezcatlipoca* llevaba dos espejos, es decir uno detrás - en la cabeza y el otro en su pierna.

como el dios omnipresente, multiforme y entonces muy poderoso, aun todopoderoso (véase Sánchez Yánez 2006).

La ‘presencia’ de *Tezcatlipoca* muchas veces no señalaba nada bueno. En realidad por causa de verlo la gente le tenía miedo. Además si el dios se encontraba en el templo de los guerreros esto indicaba el principio aproximativo de alguna guerra. Después de haber dado esta información, hay que añadir que este dios era el patrón de los guerreros jóvenes y solteros, hechiceros, pero sobre todo de los esclavos y así esos se le sacrificaban. A la vez este dios ‘negro’ castigaba y perdonaba las faltas, daba y quitaba la riqueza, y ayudaba a la gente en la hora de elegir los gobernantes (véase Sánchez Yánez 2006).

Para convencernos de la multiplicidad de los dioses mexicas nos pueden ayudar otros nombres de *Tezcatlipoca*. Comenzar por decir el de ‘jaguar’ que se introduce en el mito de origen del primer universo. Segundo, el ‘yáotl’ que significa el enemigo, por eso al dios se le atribuía el poder de destruir y hacer mal. Sebastián Sánchez también añade que “*se creía que andaba de noche aterrando a los cobardes o potenciando la fama de los “supuestos” valientes que soportaban la terrible y desagradable presencia del dios*” (Sánchez Yánez 2006).



Imágenes del dios *Tezcatlipoca*

Este dios juntamente llevaba un atributo que probablemente quisiéramos poseer todos los seres humanos – la juventud continua – por ser llamado ‘telpochtli’ (el siempre joven). Y como el protector de los guerreros se creía que este Espejo Humeante irritaba unos contra otros para ver más guerras que en realidad le hicieron mucha gracia.

Aunque nos puede parecer que este dios de la noche le caracterizaban sólo cosas no muy positivas, no es verdad. Como una de las pruebas es posible agregar que *Tezcatlipoca* formó la música y el aire. Ocurre que siempre aplana su fama haciendo una cosa beneficiosa. Se dice que este dios se identifica también con un componente del

Sol. Porque como citan los mitos cuando el Sol se acuesta lo acompañan las divinidades occidentales y surgen varias etapas. Esas son representadas por diferentes tipos de astro. Así el Sol pleno ilustra el colibrí (*Huitzilopochtli*), después viene el águila (*Tonatiuh*) como la representación del descenso – el Sol no tan fuerte; y finalmente empieza la sustitución por el tigre. Y ese animal pertenece al mencionado dios de la noche. Sin embargo, el tigre es sólo uno de dos símbolos de *Tezcatlipoca*. El otro es el pavo. No es cierto el ‘por qué’ pero se adivina que el pavo es una imagen del Sol desterrado personificando un pájaro caído (probablemente el colibrí o el águila, o ambos) (véase Sánchez Yáñez 2006).

Hay que mencionar que *Tezcatlipoca* como el dios del cielo negro de la noche y el guerrero del norte era como una oposición de uno de sus tres hermanos *Huitzilopochtli*. El segundo representaba valores al revés, es decir el cielo azul del día y por nacer en el sur, era el guerrero meridional.

2.1.2.3. Quetzalcoatl

El dios más famoso por toda Mesoamérica era llamado *Quetzalcoatl* (o *Quetzalcóatl*). A la vez era uno de los dioses más populares. Hemos mencionado antes que era una de las primeras divinidades y al mismo tiempo uno de los creadores del mundo propio. También ya conocemos sus padres, la pareja primigenia, y hermanos, es decir, los otros tres *Tezcatlipocas*. En la mayoría de los casos este dios era tratado como ‘La Serpiente de plumas preciosas’²⁰.

El dios también aparecía en unas civilizaciones anteriores a los aztecas y religiosamente siempre significaba la misma cosa – el dios de la civilización y del planeta Venus. No obstante, llevaba diferentes nombres; por ejemplo los mayas le llamaban ‘Kukulcán’ (o Kukulcan), los zapotecas ‘Belaguetza’. Y para los toltecas fue la divinidad más importante de todo su panteón (véase Sodja).

Quetzalcoatl fue creado sobre todo para liberar al mundo y toda la gente con penitencia y sacrificios. Todo empezó cuando, después de 600 años de la deshabitación de la Tierra, le mandaron acompañado con su hermano *Huitzilopochtli* hacia allá para ordenar el mundo. Por este motivo la civilización azteca le consideraba a la vez como

²⁰ En todas las tradiciones paganas tanto en Oriente como en Occidente, la serpiente no es un símbolo negativo sino todo lo contrario: un ser de sabiduría, fuerza y fertilidad.

‘El dios del viento’. Eso significaba que este dios era también el dios dual y a su segundo componente se le decía *Ehecatl* (o *Ehecateuhctli*, *Ecacoayo*). Se relacionaba con los cuatro puntos cardinales como que el viento pasaba por todas las direcciones. Era obvio que se le trataba de esta manera por su representación del soplo divino (nació al soplar de *Tonacatecuhtli*) y uno de sus deberes de limpiar el camino para la llegada del dios del agua, *Tlaloc*. Entre estos dos dioses había una diferencia importante. Mientras *Tlaloc* se asociaba con la energía material, a *Quetzalcoatl* se achacaba la segunda parte del mundo, es decir la espiritual (véase Sanchez Joel 2006).



Imágenes de *Ehecatl*



Imagen del dios *Quetzalcoatl*

El dios estaba relacionado principalmente con las cosas buenas de nuestra vida, como son la virtud humana, la sabiduría, el aprendizaje, la alimentación, la fertilidad, etc. Le trataban como el patrono de todos los seres humanos, ante todo de los artesanos, y en el Posclásico también el protector de los comerciantes, los sacerdotes y los gobernantes. A este dios no lo veneraban con sacrificios.

Efectivamente era él quien enseñaba a la gente a vivir de manera más justa. Luego era el inventor de las artes y su apoyo contribuyó al florecimiento de Tollan como ciudad. *Quetzalcoatl* se consideraba a la vez como el protector de los gemelos²¹. Era así porque él mismo era gemelo de *Xólotl* – el dios de la cabeza de perro, así el dios-perro.

2.1.2.3.1. Versiones de Quetzalcoatl

La serpiente emplumada no era solamente un dios dual. Es necesario completar la idea mencionando otras posibilidades de su existencia. Bajo el nombre de *Quetzalcoatl* actuaba también un gran rey²², realmente el último del imperio tolteca. Ese partió hacia el este para regresar luego como ‘El visitante de Oriente’ – un hombre blanco, rubio, alto y con barba. Unas leyendas dicen que no era el rey sino el dios *Quetzalcoatl* que, derrotado por *Huitzilopochtli*, se marchó al oriente por el mar dando promesa de volver al Ce Acatl (Una Caña) para vengarse. Ese tiempo correspondía a los años 1363, 1467 y 1519. Pues cuando la expedición de Hernán Cortés llegó al territorio del México actual en el año 1519, el emperador Moctezuma II con su pueblo azteca les regaló objetos de gran valor por haber pensado que se había tratado de *Quetzalcoatl* (v. Hordern 29-50).

Más tarde los frailes españoles que acompañaban a los conquistadores utilizaron este mito para demostrar que el apóstol Santo Tomás había visitado esta región y consiguió a convertirlos a los habitantes a la fe cristiana, pero después, por desgracia, ellos volvieron a las costumbres paganas (véase Vaillant 1974: 126).

Aparte de estas formas del dios del viento aparecía también una más. Se trataba de la figura de sacerdote. Porque el nombre de *Quetzalcoatl* el pueblo usaba para designar a los eclesiásticos en Tenochtitlan. Esta denominación era dada a las personas religiosas que eran los más sabios y aprovechaban esta calidad suya para perfeccionar la cultura y todo en cuanto a la civilización de la región. Probablemente era por esta razón que le pintaban a la Serpiente con plumas con el cuerpo de color negro y con un hueso emergente de su cabeza. Esta representación no muy agradable debía servirnos como una prueba de manifestar que los sacerdotes se autosacrificaron haciendo agujas en el cráneo. Para este objetivo se utilizaban durante el ritual no sólo espinas de maguey, sino también los huesos de jaguar o águila (véase Piña Chan 43-60).

²¹ Según Karl Taube alguna relación con los gemelos es obvia a primera vista del nombre del dios porque en náhuatl la palabra *coatl* significa ‘gemelos’ y ‘serpiente’ a la vez.

²² Probablemente un personaje legendario, Ce Acatl Topiltzin Quetzalcóatl.



Imágenes de *Quetzalcoatl* como la Serpiente Emplumada

Se duda mucho de la existencia verdadera de *Quetzalcoatl*. Surgieron unas teorías distintas sobre su personaje. Sin embargo, no se sabe claramente si se trataba de una persona real que habitaba el Valle de México, o si era sólo una ficción, o simplemente un dios. Aparece una idea de que *Quetzalcoatl* fue un hombre mexicano antiguo quien había venido a Yucatán²³ para ver los conocimientos de los mayas. Tras adoptarlos, volvió al territorio de los aztecas y les explicó muchas cosas prácticas interpretándoles por ejemplo una versión del calendario (véase Vaillant 1974: 126).

Lo que nos puede tomar por sorpresa es que aparece otra opinión coexistente que dice que *Quetzalcoatl* aun era un escandinavo, irlandés o hasta un desconocido hombre de Atlántida. Ese individuo había llegado a la Meseta mexicana (y hasta ahora no se sabe su motivo) y allí, después de un tiempo, destacaron sus cualidades buenas, entre ellos por ejemplo su placidez y dulzura (véase Sodja).

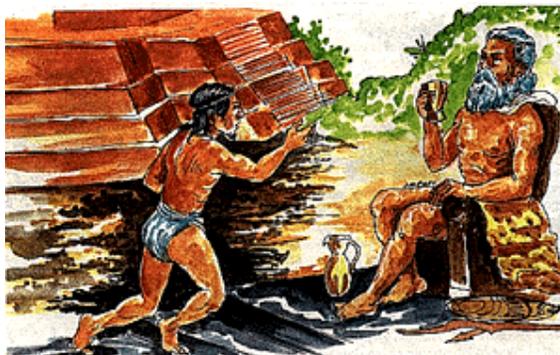


Imagen de *Quetzalcoatl* como un hombre de carne y hueso

²³ La península que divide el Golfo de México del Mar Caribe en América Central.

Según los especialistas la variante más probable de todas teorías presentadas es aquella que supone sólo la existencia del dios *Quetzalcoatl*. A la par se añade que efectivamente la persona del mismo nombre no era nada más que el puro disparate de la mente y abstracción de gente como el resultado después de una larga época de tiempo (véase Vaillant 1974: 126).

2.1.2.3.2. Nacimiento de Quetzalcoatl

Como ya hemos podido darnos cuenta, en la vida azteca aparecían muchísimas leyendas contradictorias y no se sabía con certeza cuál de ellas son las mejores y verdaderas. Esto era también el caso del origen de *Quetzalcoatl*. Quizás, lo más probable era que este dios fue el hijo de la pareja primigenia, es decir *Tonacatecuhtli* y *Tonacacihuatl*, ya antedichos.

2.1.2.3.3. Relación entre Tezcatlipoca y Quetzalcoatl

Se habla mucho de la rivalidad entre dos hermanos-dioses *Tezcatlipoca* y *Quetzalcoatl*, ante todo en la leyenda de los Cinco Soles que trata de sus luchas incesantes en concreto. Por supuesto que la derrota de uno fue la victoria para el otro. *Tezcatlipoca* había logrado a expulsar de Tula esta Serpiente de Plumas. Era él quien utilizó su encantamiento para echar pesadumbres a su hermano menor y también a su pueblo. Todo terminó un día cuando *Tezcatlipoca*, como el Espejo Humeante, le regaló a *Quetzalcoatl* un espejo. Este se vio por primera vez y descubrió que tenía cara humana. Desde entonces ya no quería más ser como otros mortales. Después de emborracharse cometió incesto con su hermana.

No era clara la razón de las disputas hermanales, sin embargo, una leyenda decía que era porque *Tezcatlipoca* requería “*ofrendas de sangre humana, mientras que él «Quetzalcoatl» se contentaba con sacrificios más sencillos como los de aves, jade, serpientes y mariposas*” (García May 58).

Según este mito, el dios del viento se sacrificó a sí mismo en una pira de funeral y luego se convirtió en el planeta Venus. Por consiguiente *Quetzalcoatl* se asociaba de vez en cuando con Venus y también simbolizaba la muerte y resurrección.

2.1.3. *Los dioses menores*

George Clapp Vaillant (1974: 129-132) y Soustelle (2004: 176-180) hicieron una clasificación básica de las divinidades mexicas. Ya hemos hablado de dos grupos más importantes, es decir de los dioses supremos y los creadores del mundo. Otras categorías incluyen (véase Kováčová 26-38):

2.1.3.1. *Dioses del crecimiento y la fertilidad*

Se trataba de todos los dioses que estaban relacionados con el proceso de reproducción. En general se veneraban mucho. A este grupo pertenecían:

A) dioses terrestres:

- *Tlaltecuhli* – el monstruo terrestre con atributos de rana o caimán; a pesar del sentido de su nombre ‘Señor de la Tierra’, el dios era de los dos sexos.
- *Teteoinan* - Madre de los dioses, protectora de los médicos.
- *Toci* - Abuela de los Dioses, sincretizada por Santa Ana y patrona de parteras.
- *Tonantzin* - Nuestra Madre Querida – era generosa porque daba a todos, también al pueblo azteca, todo necesario para alimentarse.
- *Coatlicue* - mencionada antes, era la madre de *Huitzilopochtli*, *Los Cuatrocientos Surianos* y *Coyolxauhqui*. Por ser una diosa terrestre era la madre de la Tierra. Su nombre significaba en náhuatl ‘La de la falda de serpientes’. Por eso se le pintaba como una mujer teniendo dos serpientes en el lugar de la cabeza (como el símbolo de la fertilidad). Por dar de comer a los dioses y seres humanos tenía pechos caídos. Su collar consistía en manos, cráneos y corazones para mostrar su valor – como la divinidad de la Tierra encarnaba ciclo día-noche y la vida junto con la muerte absorbiendo todo lo que murió. En vez de los dedos de sus pies tenía garras de águila y las serpientes con pescuezo abierto jugaban el papel de las manos (véase Ortega Cisneros 2003).



Representaciones de *Coatlicue*



Imagen de Centéotl



y del dios Tlaltecuhli

B) dioses del maíz y otra vegetación – los únicos dioses alegres:

- *Chicomecoatl* – o *Chalchiuhcihuatl*, la diosa-serpiente de maíz, la llamada ‘Siete Serpiente’ por ser la diosa de las siete espigas.
- *Centéotl*²⁴ – a veces *Cinteotl* o *Centeocihuatl*, el principal dios del maíz, hijo de *Tlazoteotl*, se le dedicaba el cuarto mes del año.
- *Xilonen* – su nombre proviene de ‘xilotl’ = tierna espiga de maíz, la diosa del maíz nuevo y esposa de *Centéotl*.
- *Chiconahui* – una diosa doméstica de la fertilidad.
- *Xipe Totec* – ‘Nuestro Señor Desollado’- se le representaba con una piel humana recién desollada. Era el dios de la primavera, la vegetación, las semillas y la siembra, protegía los orfebres. Según una leyenda su origen se imputaba al país ‘yopi’ – del sudeste del Imperio. Por esta razón su templo se llamaba ‘Yopicalco’ con el significado de ‘la casa del desollado’. Se creía que el dios podía curar enfermedades de los ojos o de la piel (véase Ortiz Cabrales 2007).



Imágenes del dios *Xipe Totec*

²⁴ Según Karl Taube se representaba con una hendidura en su mejilla.



Imágenes de *Xilonen*



Imágenes de *Chicomecoatl*

C) dioses de la fertilidad relacionados con el comportamiento amoroso cotidiano, con las relaciones y enfermedades sexuales:

- *Xochipilli* – ‘El Príncipe Flor’, también el joven dios de la pintura, la escritura, el baile, los juegos, el amor, las fiestas y las flores. Quien no le guardaba ayuno, él le castigó con una enfermedad venérea secreta. De él dependía el desarrollo de las plantas alimenticias.

- *Macuilxóchitl* – ‘El Cinco Flor’, también el dios de los juegos y el jefe de los *Ahuiateteo* (también *Macuiltonaleque* - los cinco dioses de los excesos).

- *Xochiquétzal* – ‘Flor Preciosa’ o ‘Flor de la Rica Pluma’, la esposa de *Xochipilli*, la diosa del amor y las flores, de la sexualidad femenina, de las prostitutas, las madres jóvenes, del placer humano, el canto y la danza. También la patrona de los tejedores y las cortesanas.

- *Tlazoltéotl* - también *Tlaelquani*²⁵, *Tlazolteotli*, ‘Devoradora de la Mugre’, la diosa de la purificación de las inmundicias, las enfermedades, voluptuosidad y placeres impuros,

²⁵ El nombre de *Tlaelquani* en náhuatl significa ‘La que come excrementos’ – la prueba es el color negro alrededor de su boca.

patrona de los amantes. Por su valor moral los moribundos le confesaban sus pecados para purificarse (véase Quezada 1975: 21-29).



Imagen del dios *Xochipilli*



Imagen de *Xochiquétzal*



Imagen dios *Tlazoltéotl*

2.1.3.2. Dioses de las lluvias, el agua y la humedad

Eran deidades asociadas con el primer grupo porque en muchos casos representaban la razón del origen de los dioses de la fertilidad (a veces también desempeñando papel de sus padres). Estos dioses eran muy importantes porque el clima de México es bastante seco. Aquí caían:

- *Huixtocihuatl* - o *Uixtochihuatl*, la diosa del agua salada y la sal en general, también de la picardía y la protectora de los salineros.
- *Atl* – un dios de las aguas.
- *Amimitl* – el dios de los lagos, adoptado por los aztecas de otro pueblo.
- *Atlacamani* – la diosa de las tormentas marinas.
- *Atlacoya* – la diosa de las sequías.

- *Chalchihuitlicue* – de vez en cuando denominada *Chalchiuhtlicue* o simplemente *Chalchitlicue*, la esposa de *Tlaloc*, diosa del agua y todas las vías fluviales, la patrona de los cargadores del agua. Se llamaba ‘La de la Falda de Verde Jade’ o ‘La de la Falda Turquesa’.



Imágenes de la diosa *Chalchihuitlicue*

- *Tlaloc* – el dios más venerado del grupo por eso es necesario dedicarle más tiempo.

2.1.3.2.1. Tlaloc

Uno de los dioses más antiguos de toda Mesoamérica era sin dudas *Tlaloc* (o *Tláloc*). Se llamaba también *Nuhualpilli*. Este dios era el hijo del Dios creador *Ometeotl*, a la vez guiaba el tercer sol y protegía a los campesinos. Era una de las divinidades aztecas que nos causaba menos confusión y caos, o sea que en comparación con los otros dioses, no era muy difícil entender el papel que desempeñaba este dios.

Realmente, era el dios del agua y la lluvia, la fertilidad, el granizo y el rayo, un hechicero. Su nombre *Tlaloctli* significa en náhuatl ‘néctar de la Tierra’ o ‘licor terrestre’ y naturalmente por esta razón se le marcaba como ‘El que hace brotar a las cosas’ o ‘El que hace germinar’ porque era muy importante para buena vegetación.

Hay que mencionar su último nombre, ‘El Dador de la Vida Material’. Los aztecas le decían de esta manera porque igual que todos los antiguos mexicanos creían que la vida consistía en dos partes, mejor dicho en dos energías fundamentales: una espiritual y otra material. La material se combinaba simbólicamente con el agua porque como todos sabemos no hay vida sin este líquido. Y luego el mundo material se desarrolla del agua (véase Sánchez Yánez 2006).

Está claro que por otro lado el dios podía ser perjudicial, por ejemplo se decía que provocaba los reumatismos, la lepra o la hidropesía y al enfadarse también las sequías dependían de su voluntad.



Imágenes del dios *Tlaloc*

No obstante, el origen de *Tlaloc* es mucho más antiguo que los mexicas mismos. Lo comprueba Sebastián Sánchez con palabras: *“Su imagen, sin embargo, es anterior a los nahuas. Una versión del período Clásico Tardío acerca de la creación de los hombres partiendo de los restos de la última creación, está representada en el yacimiento Clásico Tardío de El Tajín en Veracruz. En esta representación, Tlaloc sangra su miembro viril sobre un pez - hombre muerto, clara referencia a la raza de hombres que se convirtió en peces debido al diluvio”* (Sánchez Yáñez 2006).

Tlaloc era el homólogo de los ‘Chac’ mayas, ‘Cosijo’ para los zapotecas de Oaxaca o ‘Tajín’ para los totonacas. En las religiones mesoaméricas el dios cambiaba el nombre pero en esencia significaba lo mismo. También la forma de representarle se distinguía entre las tribus. Sin embargo, siempre llevaba una serpiente y unas anteojeras que se asociaban al ‘Dios del agua’ en general (véase Marín 2003).

El pueblo le pintaba al dios con un antifaz de color moreno y azul (de vez en cuando también de amarillo sucio), los ojos reemplazados por dos serpientes torcidas cuyos dientes caninos representaban la garganta del dios y sus colas el mostacho. Las serpientes deberían simbolizar que el mismo dios *Tlaloc* es una serpiente en las nubes donde produce lluvias y tormentas. El vestido del dios estaba lleno de pequeñas gotas de carbón de piedra para marcar las gotas de agua. Y en la cabeza tenía puesto algo que imitaba una hierba en el tiesto. Al ver la imagen del dios por primera vez, a muchos el

dios les parecía como un monstruo grotesco con una sonrisa fatal y los colmillos de un vampiro.

El dios de la lluvia tiene en cada uno de los cuatro puntos principales un ayudante, es decir hay cuatro pequeños ‘Tlaloque’²⁶ en lugar de las nubes. Todos traen su pote con agua y un bastón en la mano. Y al surgir una batalla entre ellos, quiebran sus vasijas con los bastones y debido a fracciones de sus tarros se crean truenos y relámpagos y el agua que tenían en ellos empieza a caer hacia la Tierra en forma de lluvia. A *Tlaloc*, por ser la deidad del agua, se le apropia el color azul aunque efectivamente el color es transparente (véase Sánchez Yáñez 2006).

2.1.3.3. *Dioses del fuego*

En este grupo podemos incluir:

- *Xiuhtecuhtli* – ‘Señor del Año y de la Turquesa’, el dios del fuego formado por *Tezcatlipoca* y *Quetzalcoatl*, arruinador del Tercer Sol al mandar lluvias de fuego. Tenía cara sucia de hule con rayos amarillos.

- *Huehuetéotl* – también *Ueueoteotl*, relacionado con el Norte y la Estrella Polar, el antiguo dios del fuego primogénito y del corazón (como el fuego de la vida y la energía interior). Su nombre significaba el ‘Dios Viejo’ por eso se le decía ‘El Abuelo de los Dioses’. Bastante deificado por la importancia del fuego mismo – posibilitaba calor, protección y cocimiento de la comida; naturalmente la familia se reunía alrededor del fuego (véase Marín).

- *Chantico* – la diosa de los fuegos del corazón, los tesoros personales, los fogones y los volcanes.



Imágenes de *Xiuhtecuhtli*

²⁶ Cada uno de los *Tlaloque* llevaba otro color – azul, negro, rojo y amarillo.



Imágenes de *Huehuetéotl*

2.1.3.4. *Dioses del pulque*

- *Mayahuel* - también *Mayahual*, o *Mayouel*, diosa de maguey.
- *Patécatl* – ‘El de la Tierra de Medicinas’, dios de medicamentos y curación, esposo de *Mayahuel*, también creador del ‘peyote’²⁷, padre de los *Cuatrocientos Conejos*.
- *Ometochtli* – el dios ebrio, jefe de los Conejos.
- *Tepoztecatl* - también *Tezcatzontecatl*, uno de los Conejos deificado en las montañas de la región Morelos.

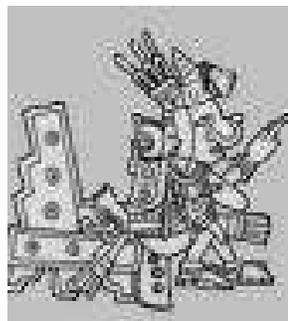


Imagen de *Patécatl*



Mayahuel



Ometochtli

2.1.3.5. *Dioses astrales*

Esta categoría de divinidades de los planetas y las estrellas se componía de:

- *Mixcoatl* – o *Mixcóatl*, ‘Serpiente de las Nubes’, el dios de las estrellas, la Vía láctea, los números, la caza y la guerra. Admirado por los cazadores de las llanuras norteañas.

²⁷ Es una planta alucinógena, una cactácea de origen norteamericano rica en alcaloides.

Se le pintaba como un hombre vestido de amarillo con rayas rojas y con una cesta en su mano.

- *Tzitzimime* – los monstruos, las estrellas de la oscuridad.

- *Centzon Huitznaua* - ‘Los Cuatrocientos Meridionales’.

- *Centzon Mimixcoa* – ‘Los Cuatrocientos Septentrionales’.

- *Piltzintecuhtli* – el Sol nocturno.

- *Itzpapalotl* – ‘Mariposa de Obsidiana’, la reina de Tomoanchan (o Tamoanchan), una de los *Tzitzimime*, y a la vez de las *Cihuateteo*.

- *Metzli* – o *Tecciztecatl*, diosa de la Luna, los granjeros y la noche. Una de los aspectos posibles de *Coyolxauhqui*.

- *Tonatiuh* - era el dios supremo de los astrales, el gobernante de los paraísos Tollan y Tonatiuhichan. Su nombre significaba ‘el Luminoso’. Realmente era el dios del Sol y por su suministro de rayos cálidos al amanecer se le trataba como la máxima fuente de energía en todo el universo. Por lo tanto de vez en cuando llevaba también el nombre ‘El que calienta’. Para los habitantes era un dios bastante furioso y guerrero. Los aztecas le representaban de una manera simbólica y antropomórfica. Por su asociación con águilas, se le pintaba con una cabecita y plumas de águila y con la cara roja. Su cuerpo marcaba el glifo del movimiento – ‘ollin’ (véase Ortiz Cabrales 2007).

- *Coyolxauhqui* – la diosa de la Luna.



Imagen de *Mixcoatl*



Imágenes del dios *Tonatiuh*

2.1.3.5.1. Coyolxauhqui

Repito que la única hija de *Coatlicue*, con el nombre de *Coyolxauhqui*, murió a manos de su propio hermano, el dios del Sol, quien la desmembró en muchos pedazos. Se dice que lanzó sus trozos al cielo y por eso la muchacha representa a veces la Vía Láctea. Y su cabeza llegó allí también convirtiéndose en la Luna (por este motivo *Coyolxauhqui* se considera como la deidad de la Luna²⁸). Así cada mes *Huitzilopochtli* derrotaba a su hermana. Este fenómeno sirvió al pueblo para aclarar el ciclo de distintas fases de la Luna – las ocasionaba la repetida muerte de *Coyolxauhqui* (véase Cue 1997).



Imágenes de la diosa *Coyolxauhqui*

El nombre de esta diosa significaba ‘campanas doradas’. Y se decía de ella como de ‘La de los Cascabeles en la Cara’ o solamente ‘Los Cascabeles de Oro’ porque tenía cascabeles de plumón en sus mejillas, esas relacionadas con el sacrificio. Después del evento de su asesinato los mexicas la pintaban como una mujer muerta, con el cuerpo desnudo, su cabeza cortada y puesta al lado, con los ojos en forma de media luna, orejas de tres figuras geométricas y adorno de los labios (simbolizando los rayos del Sol), boca entreabierta, miembros mancos y adornados con serpientes. Llevaba un cinturón de dos serpientes y junto a él un cráneo (véase Cue 1997).

²⁸ Karl Taube en la p. 47 de su libro habla de la teoría de Eduard George Seler - dice que la diosa *Coyolxauhqui* representa la Luna. Pero según Carmen Aguilera *Coyolxauhqui* es la Vía Láctea.

2.1.3.6. Dioses de la muerte y del mundo inferior

Estos dioses gobernaban debajo de la Tierra llevando huesos humanos y máscaras de cráneos como sus adornos de gran valor. Los dioses más venerados de esta categoría son:

- *Mictlantecuhтли* – también *Mictlantecuhtzi*, o *Tzontemoc*, el dios de la muerte y del sur, soberano de Mictlán, uno de las deidades que apuntalaban el cielo.



Imágenes del dios *Mictlantecuhтли*



Imágenes de la diosa *Mictecacihuatl*

- *Mictecacihuatl* - o *Mictlancihuatl*, la esposa de *Mictlantecuhтли*, por eso era la Señora de la Región de la Muerte y la diosa más suprema del Inframundo.

- *Tepeyolohtli* – a veces *Tepeyollotl*, ‘Corazón de la Montaña’ – de esto el dios de todos los montes y jaguares, relacionado con los terremotos y los ecos.

- *Teoyaomiqui* – otro nombre era simplemente *Teoyaomqui*, divinidad de los hombres muertos en la guerra (véase "Los Dioses de la Muerte" 2005).

Además de todos los grupos mencionados de los dioses aztecas había también algunos que no se clasificaban de esta manera. Simplemente era difícil incorporarles en

algún grupo. Para presentarles, pongo por ejemplo *Tzapotlatena* que era el dios de los negociantes de resinas medicinales, *Coyotlinaual* – el de los artesanos especialistas del mosaico de plumas. Luego ‘El Pequeño Negro’ quien curaba los niños enfermos. *Yacatecuhtli* era el dios de los mercaderes y como ‘Señor de la Vanguardia’ también el protector de las caravanas. Para evitar los dolores de cabeza el pueblo mexica veneraba las diosas *Caxoch* y *Quato*. Y *Omeacatl* era el dios de los banquetes. Según la tradición cuando el amo de la casa no le había deificado bastante, la venganza del dios fueron los pelos en los platos (véase Soustelle 1980: 88-89).

Una de las deidades extrañas era el dios de hielo *Iztaccolihqui*. Se aliaba con la Venus del alba por la helada blanca en la hierba por la mañana. Le representaban con los ojos tapados y con un cuchillo curvado. Otro dios era *Ollinteotl*. Era la deidad del movimiento, energía cósmica, pulso del corazón y pulso de la Tierra – terremotos. El dios *Yohuallahuana* como ‘El bebedor nocturno’ señala que los mexicas relacionaban la fertilidad masculina con el beber (véase Klápšťová 75, 104).

3. LOS TEMPLOS

Para mostrar a los dioses que el pueblo los veneraba mucho, se construyeron los templos. La costumbre nahua de construir cada 52 años una pirámide o un templo nuevo recubriendo con piedras y tierra el edificio ya existente causó guardar muchos monumentos arqueológicos debajo de la superficie.

Cada barrio disponía de un templo pero el más conocido de ellos fue El Templo Mayor o 'Huey Teocalli'. Primero faltaba piedra, así el templo se formaba sólo de popote y cañas. La construcción empezó durante la época de Tizoc²⁹ y fue acabada en el año 1487 bajo Ahuizotl³⁰. La fiesta de su inauguración duró cuatro días y se sacrificaron todos los prisioneros de las guerras de los últimos cuatro años³¹. A partir de esta época el 'Templo Doble', cómo también se llamaba, empezó a significar el ombligo del mundo de México (en Tenochtitlan).

Hoy día se conservaron solamente pocas ruinas del templo pero con certeza era muy importante para los aztecas. De eso nos aseguran los manuscritos de los conquistadores españoles, entre ellos destacaron cronistas como Bernal Díaz del Castillo³² o Fray Bernardo de Sahagún (véase Briseño "Templo Mayor Azteca").

Sahagún escribió en uno de sus manuscritos³³ que quince edificios estaban asociados con el Templo Mayor "*bajo el título: IN TLEIN ITOTOCA CATCA ICECECNI TLACATECOLOCALCO, o sea, ESTOS SON LOS NOMBRES DE LAS CASAS DE LOS DIVERSOS HECHIZEROS, que se identifican en el dibujo adjunto al mismo manuscrito, según las letras que ahí aparecen:*

- a) *Teucalli o Huey Teocalli (el Templo Mayor)*
- b) *Quauhxicalli (Vasija del Águila-Sol, para los corazones)*
- c) *Calmecatli (Residencia de los sacerdotes)*
- d) *Yxmomoztli (Altas exteriores)*
- e) *Quaucalli (La Casa del Águila, de los guerreros)*
- f) *Teutlachtli (La Cancha de Pelota de los Dioses)*
- g) *Tzumpantli (Estructura para las Calaveras)*

²⁹ (1436-1486) fue el séptimo rey azteca cuyo reino de cinco años se caracteriza como pacifista. También desarrolló el primer sistema de correos del imperio azteca. Su nombre significa 'el sangrador'.

³⁰ Ahuizotl después de la muerte de su hermano Tizoc gobernaba el Imperio Azteca entre los años 1486-1502 de una manera expansionista que provocó muchas guerras.

³¹ Según los cronistas se sacrificaron de 20 mil a 80 mil de hombres.

³² (1494-1584) Conquistador y cronista español, acompañó a Hernán Cortés en la conquista del Imperio Mexica y escribió *Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España*.

³³ Según la información que proporciona Briseño, el manuscrito se encuentra en la Biblioteca del Palacio de Madrid así tal vez se trate de *Historia general de las Cosas de la Nueva España*.

- h) *Yopico Teucalli (El Templo de Yopico, o sea Xipe)*
- i) *Temalacatl (Cilindro para el Sacrificio Gladiatorio)*
- k) *Colhuacan Teucalli (Templo de Colhuacan)*
- l) *Macuil Cuetzpalli (El Dios "Cinco Lagartija")*
- m) *Macuil Calli (El Dios "Cinco Casa")*
- n) *Ytualli (El Patio para las Danzas)*
- o) *Coatennamitl (El Muro de las Serpientes)*
- p) *Teuquiyaoatl yc excan callacouaya (la puerta del templo, con entrada por tres lados)" (Briseño "Templo Mayor Azteca").*

Muchos arqueólogos, biólogos, geólogos, químicos y fotógrafos tomaron parte en la excavación del Templo que tuvo lugar de 1978 a 1982. Se encontraron 7 diferentes etapas de construcción. Primera etapa se conoce sólo de las fuentes históricas porque no fue posible excavar tan bajo por el nivel alto del agua subterránea. La construcción de la etapa II (1390) se conservó casi completa, incluso una piedra de altar y una estatua multicolor de ‘chacmool’ que servía de protector del templo. No se sabe mucho de la etapa III (quizás 1431) por excavar sólo la base de la pirámide con ocho estatuas de mensajeros de tamaño natural, llamados ‘tezontle’. De la construcción número IV (1454-1469) vienen las cabezas de serpientes, un arco probablemente de *Huitzilopochtli*, la estatua de *Coyolxauhqui* y dos estatuas de ranas en el santuario dedicado a *Tlaloc* (véase Matos Moctezuma 1988: 60-75).

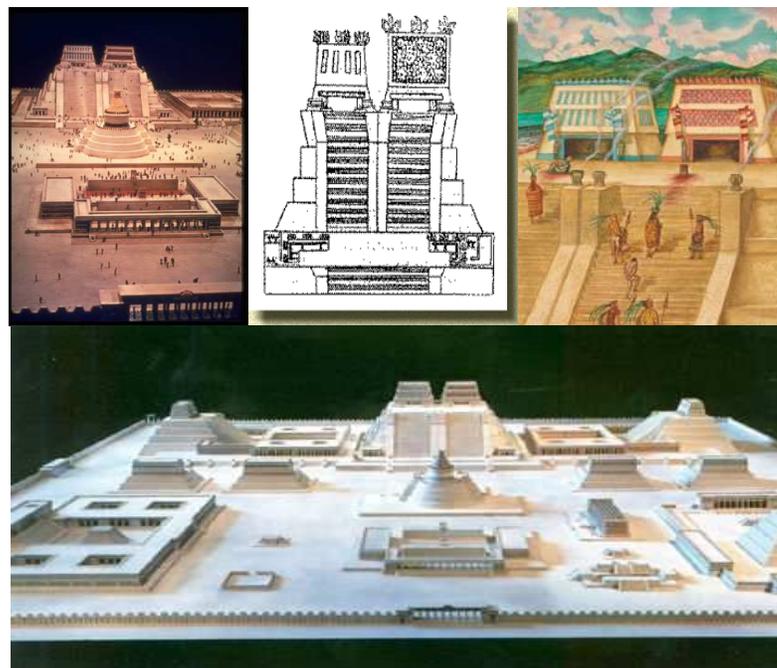
Lo único que se conservó de la etapa V es un revoque de yeso y una parte de área ceremonial hecha de láminas. Al revés, hay más huellas de la etapa siguiente a pesar de que la mayoría de la escalera fue destruida por los trabajos de canalización en 1900. Por ejemplo, la zona de guerreros de águila y el ‘Templo Rojo’ junto con los templos designados con letras A, B, C pertenecen a la etapa VI. Tres paredes del templo B están decoradas con unas 240 calaveras de piedra y llevan el nombre de ‘tzompantli’. Última etapa de construcción, de número VII, fue lo que los españoles vieron del Templo Mayor al venir allí en el siglo XVI. Sin embargo, después de destruir gran parte suya, quedó sólo un poco del suelo de roca y huellas del lugar en el que el templo estaba situado (véase Matos Moctezuma 1988: 75-83).

El Templo Mayor se dedicaba a dos dioses muy importantes del panteón azteca, o bien la mitad del templo situada en el sur pertenecía al culto de *Huitzilopochtli* y la del norte a *Tlaloc*. La parte alta del templo se componía de dos edificios que tenían sus propias escaleras, uno de ellos de color blanco y rojo como el santuario del dios de la guerra adornado con su estatua muy robusta; el otro servía para los sacrificios del dios

de la lluvia – *Tlaloc* lo que probó también su imagen de gigante allí. Aquí es visible la dualidad favorita del pueblo (véase Matos Moctezuma 2003).

Sin embargo, el simbolismo del Templo Mayor es evidente, es decir dos partes suyas eran a la vez los símbolos de dos cerros sagrados. Nos aseguran de esto las fuentes históricas tanto como los datos arqueológicos. El adoratorio de *Huitzilopochtli* representaba la Montaña de Serpiente, Coatepec, en la que según dicen los mitos el dios nació y así terminó la batalla entre él – el Sol y su hermana – la Luna. Las excavaciones lo confirmaron al encontrar la estatua de *Coyolxauhqui* desmembrada en el pie del templo y unas imágenes suyas también en los edificios pertenecientes. Además se excavaron allí unas estatuas de *Centzon Huitznahua* que apoya el mito de su derrota por su hermano *Huitzilopochtli*. Igual hay más representaciones de serpientes que aluden al nombre de la Montaña de Serpiente (véase Matos Moctezuma 1988: 130-142).

La segunda montaña relacionada con el dios *Tlaloc*, llamada Tonacatépetl, fue según el arqueólogo Eduardo Matos Moctezuma “*el cerro de los mantenimientos, en cuyo interior están los granos de maíz que los dioses van a dar a los hombres*” (Matos Moctezuma 2003). Para no dudar nos dirigimos a las estatuas e imágenes de *Tlaloc* en la parte norte del Templo igual que a las leyendas contándonos de la capacidad del dios de fertilizar la Tierra y hacer las plantas crecer (v. Matos Moctezuma 1988: 142-145).



El Templo Mayor

Las torres de los dioses tendían hacia el occidente. Delante de los dos adoratorios se encontraban piedras con el nombre de ‘téchatl’ (o ‘techath’, ‘tepatl’) que se usaban para matar la gente dedicada al sacrificio. En el año 2005 se excavó una escultura en forma de una biznaga³⁴ que probablemente fuera una de las piedras de sacrificio, como sostienen los investigadores del proyecto de PAU³⁵. En el mismo año los arqueólogos encontraron en el lugar del Templo Mayor un altar pequeño llamado ‘Momoztli’.

La plataforma del Templo Mayor era de tal modo que los rincones marcaban los cuatro puntos cardinales. Esto comprobaba el conocimiento de los mexicas en cuanto a la estructura del cosmos y la geografía. El centro del templo representaba el centro del universo propio del cual se dirigía y arreglaba todo. Allí estaba situada la ‘doble corriente helicoidal’ como el camino divino formado de una parte fría del agua (la del mundo inferior) y la de los cielos muy caliente por ser del fuego. Es decir que el Templo Mayor representaba cierto microcosmo de la visión azteca del mundo mientras que las dos dimensiones, la vertical (dos santuarios, la plataforma, lo debajo de la plataforma) y la horizontal (puntos cardinales), tenían un significado especial (véase Matos Moctezuma 1988: 130-135).

En ‘Huey Teocalli’ se encontraron más lugares de ofrendas. Casi el 80 % de los objetos conservados son de origen de las tribus conquistadas; la mayoría del sur de México (estados actuales de Guerrero, Veracruz, Hidalgo, Morelos). Se excavaron también unas máscaras hechas en el estilo de los Olmecas y la gente de Tehotihuacan junto con muchos restos de fauna (p. ej. pájaros, conchas, cocodrilos, tortugas, peces, corales, piel de serpientes). Hay pocos objetos que se consideran como auténtica producción azteca. Aquí se pueden incluir imágenes de un hombre sentado, representaciones de *Tlaloc*, vasijas coloradas de *Mayahuel* y *Mictlantecuhтли*, cuchillos y otros objetos de obsidiana, cabezas de serpientes, máscaras de cráneo, estatuas de *Huehueteotl* y *Coyolxauhqui*, figuras humanas de tamaño natural, etc. (véase Matos Moctezuma 1988: 85-121).

Uno de otros templos aztecas era por ejemplo el Templo de la diosa Tonatzin en la capital de México contemporáneo. En su lugar los españoles constituyeron la Catedral de Santa María de Guadalupe. Miles de indígenas de todo el país vienen aquí para venerar la diosa *Coatlicue*³⁶ haciendo ceremonias y bailes (véase Katz 208). La idea de

³⁴ Un tipo de planta con flores. Cactus cuyo tallo se cristaliza con azúcar. Planta sagrada de los aztecas.

³⁵ Programa de Arqueología Urbana creado en 1991 por Eduardo Matos Moctezuma.

³⁶ *Tonatzin* era probablemente una de las representaciones de *Coatlicue*.

constituir la catedral en el monte Tepeyac originó en el año 1531 cuando se reveló María a un indígena Juan Diego. La Virgen era de piel morena y en náhuatl le pedía que lograra la construcción de un santuario cristiano en ese lugar. Para demostrar que la revelación era verdad María hizo florecer un cactus seco cuyas flores luego Juan recogió a un capote y en él apareció una imagen mariana. Tal vez los cristianos hayan inventado la leyenda para transformar la deidad azteca a su propia. Fuera lo que fuera, es una de las evidencias de que la religión azteca se combinaba con el cristianismo (véase Klápšřová 138).

Para mencionar más templos de los aztecas, podemos citar por ejemplo el Templo del Sol situado hacia el sudoeste del Templo Mayor, el Templo de Tezcatlipoca en la parte del sur o el Templo de Ehecatl-Quetzalcoatl delante de 'Huey Teocalli' (véase Matos Moctezuma 1988: 135).

Muchos comparan los templos de los mexicas con las pirámides de Egipto. Sí, los templos se construían de una manera similar a los pirámides hasta que unos investigadores especulaban de la posible relación histórica entre estas obras. Sin embargo, las pirámides egipcias servían de tumbas mientras los templos mexicas representaban ciertos palacios de las deidades (véase Šolc 183).

4. LOS SACRIFICIOS HUMANOS

4.1. El motivo de los sacrificios

Los aztecas demostraban que la religión y la creencia tenían un papel muy importante para la vida de la sociedad. Con esto se relacionaba mucho también el ritual. Este representaba un servicio religioso durante cual se sacrificaron los hombres presos de las guerras³⁷. Los sacrificios eran uno de los elementos principales de la vida cotidiana y servían para aplacar la ira de los dioses. En realidad eran un tipo de recompensa de los hombres por todas las buenas cosas que les facilitaban las divinidades. Los sacrificios aztecas, “*para antropólogos como Kroeber, constituyen un caso extremo del comportamiento cultural conocido*” (Harner 94).

Las razones para los sacrificios tampoco están completamente claras en nuestra época. Existen teorías diferentes pero la base de todas es lo mismo. Los mitos decían que los dioses le habían dado al Sol su propia sangre. Y porque los mexicas se consideraban como el ‘Pueblo del Sol’, creían que sacrificar lo más importante de la gente, su vida, era necesario para conservar el mundo. De esta manera añadieron a los seres humanos cierta responsabilidad por el equilibrio del universo. Salían de la hipótesis que la gente debería continuar en los sacrificios que empezaron los dioses mismos. De esta manera tenían que sacrificar la sangre y el corazón de los hombres para que el Sol no dejara de moverse y *Tlaltecuhтли* no parara de dar plantas, árboles y frutos sin los que la gente no podría sobrevivir (véase Taube 17-50).

Fue la idea de Tlacaelel³⁸. Él alcanzó a persuadir a los sabios que la única posibilidad para no acabar en otra catástrofe era alimentar al Sol con ‘el agua preciosa’. Efectivamente esta bebida no era nada más que ‘sólo la regular y limpia sangre humana’. Para que no falte jamás el agua preciosa, Tlacaelel propuso las ‘guerras floridas’³⁹ de las ciudades de la llamada Triple Alianza (Tenochtitlán, Texcoco y Tlacopán) contra otras tribus. Y así empezaron los sacrificios humanos y la guerra ‘sagrada’ no solamente por los motivos políticos y económicos (v. Soustelle 1980: 91).

³⁷ Como por ejemplo guerreros, esclavos, miembros de pequeños grupos étnicos, etc.

³⁸ Después de la victoria en Azcapotzalco en 1428 recibió el título de ‘Cihuacoatl’, consejero supremo del rey, que hizo quemar los viejos códigos de los pueblos vencidos para reemplazarlos por aquellos de los mexicas.

³⁹ Llamadas ‘xochiyáoyotl’, no tendrían como fin la conquista de territorios al enemigo, sino sólo la lucha contra él, en lugares y tiempos determinados, con objeto de obtener prisioneros.

Además, los mexicas oían desde su infancia que había que sacrificarse y que sólo así les esperaba una eternidad feliz al lado del Sol después de la muerte. Sabían que al contrario, esto es morir naturalmente, significaba vivir en el infierno Mictlan y luego transformarse en nada. Por eso podríamos concluir el tema del motivo con la idea que para el pueblo azteca los sacrificios humanos eran aceptados o en muchos casos aun voluntarios (véase Soustelle 1982: 12).

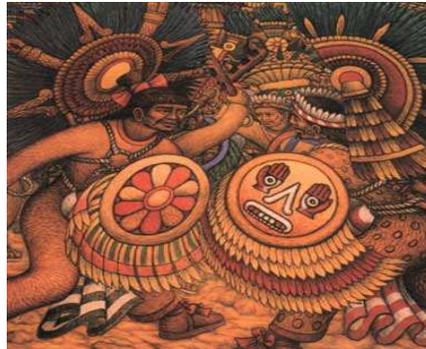


Imagen de una guerra florida

Resumiéndolo, los seres humanos solamente siguen con la tradición de los sacrificios que fue establecida a la hora de su creación. Así los dioses recibían la cosa del mayor valor de las víctimas – su sangre. De este modo surgió un círculo vicioso que causaba la aumentación del número de la gente sacrificada que se obtenían en las guerras. Dicho de otra manera, las víctimas llevaban a la guerra pero a la vez la guerra llevaba aun a más víctimas de nuevo (véase Vaillant 1974: 145-146).

No se sabe el número exacto de la gente sacrificada por los aztecas. Cada investigador, arqueólogo o evolucionista trata de asegurarnos de su propia opinión. Encima es obvio que jamás nos enteraremos de esta cifra con precisión. Es lo que hay que tener por seguro. No obstante, la mayoría de las opiniones conforman que probablemente haya sido 20 mil víctimas al año (p. ej. los testimonios del obispo Zumárraga o el código Telleriano-Remensis). Aunque apareció también la idea de hasta 80 mil (p. ej. Juan de Torquemada⁴⁰, Tezozomoc, Diego Durán⁴¹ o Ixtlixochitl⁴²) o según Sherburne Cook y Woodrow Borah aun 250 mil, es decir casi 685 personas al día. Pero si hubiera sido así se habrían sacrificado todos del imperio dentro de poco tiempo.

⁴⁰ (1388-1468) Fray que escribió *Monarquía Indiana*.

⁴¹ (1537-1588) Fray dominico que escribió *La Historia de las Indias de Nueva España e Islas de Tierra Firme, El Libro de Dioses y Ritos* y *Calendario Antiguo*.

⁴² (157?-1650) El descendiente de Netzahualcóyotl; su obra posee el valor histórico y el literario también.

Por eso es necesario observar estas hipótesis desde cierta distancia porque como ya hemos mencionado nunca sabremos las cifras exactas de las víctimas (v. Harner 95-96).

4.2. Los sacerdotes

En la sociedad azteca no había mucha gente de alta posición. Los hombres fundamentales de la jerarquía social eran el gobernante, los funcionarios ejecutivos de los clanes y también los sacerdotes representaban los seres libres de decisión. Estos eran una especie de los líderes de la vida. Influían en las opiniones de todo el pueblo en las cosas religiosas y podían interpretar la voluntad de las deidades de su propia manera, así desempeñaban un papel muy importante para el pueblo teniendo en sus manos una arma bastante fuerte.

Los sacerdotes organizaban las ceremonias de los sacrificios porque ellos sabían perfectamente qué ofrenda era la mejor para los dioses. La gente ‘normal’ del pueblo no se orientaba muy bien en esas cosas, por eso todo el poder dejaba en manos de los sacerdotes que muchas veces abusaban de él. Antes de cada sacrificio los sacerdotes se preparaban de una manera especial, por ejemplo, no dormían ni comían, o se bañaban a media noche en agua fría.

La jerarquía sacerdotal era piramidal. Los dos más importantes eran Quetzalcoatl-Totec-tlamacazqui⁴³ (guiaba el culto en honor de Huitzilopochtli) y Quetzalcoatl-Tlaloc-tlamacazqui (en honor de Tlaloc). Luego seguía el vicario general llamado Mexicatl-Teohuatzin que vigilaba los asuntos religiosos en la ciudad-estado y en las ciudades conquistadas. Dos ayudantes suyos controlaban los ‘calmécac’ donde los aspirantes obtenían la educación, aprendían los secretos de los rituales y otras ciencias como astronomía, escritura o medicina. Aparte de los sacerdotes, moraban en la ciudad otros cinco mil religiosos. Parece que existían sacerdotisas también que estudiaban en las escuelas construidas al lado de unos templos (véase Vaillant 1974: 133-134).

Podía ocurrir que los sacerdotes dejaron de cumplir su oficio y se dedicaban a una actividad inmoral (según el pueblo), entonces se transformaban en practicantes de magia negra – los hechiceros, ‘los hombres búhos’ o ‘nahualli’. Al descubrir este

⁴³ La palabra náhuatl ‘tlamacazqui’ con el significado de ‘sacerdote’.

comportamiento injusto, se inició la penitencia más adecuada - los sacerdotes tuvieron que ser sacrificados inmediatamente.

4.3. Los sabios

Unos historiadores que se dedicaban mucho al estudio de la vida azteca expresan su opinión acerca de los sacerdotes. En sus libros formulan que es necesario distinguir entre los sacerdotes y otro grupo de los llamados 'tlamatinime'. Con esta idea llegó como primero Sahagún en su *Historia General de las Cosas de Nueva España* cuando se refiere a este grupo como a los sabios o filósofos. Dice que sus conocimientos superaban lo que sabían los sacerdotes. En este capítulo vamos a analizarlo un poco (véase León-Portilla 2002: 63-70).

Según Sahagún los sacerdotes consagraban su vida a los sacrificios y el calendario. Eran importantes a la hora de nacimiento de los niños porque conocían muy bien los días del calendario y los veinte signos del zodiaco que les correspondían por lo cual podían predecir el destino del niño⁴⁴ o bautizarlo en un día más feliz si la prognosis no era muy optimista. Todo esto era el campo de acción de los sacerdotes que se denominaban 'tonalpouhque' (véase León-Portilla 2002: 180-182).

Sin embargo, los tlamatinime se dedicaban a más cosas. Se trataba de personas que a pesar de pertenecer a la casta sacerdotal significaban algo más que los sacerdotes ordinarios. Era así gracias a su papel de investigación que nos manifiesta que además de la sabiduría religiosa había también otra aunque ésta al igual tenía mucho que ver con las prácticas sacrales. Nos referimos al mismo nombre de estos filósofos que en náhuatl se compone de 'tla' - las cosas, 'mati' - él sabe, 'ni' - tiene el carácter de sustantivo o participio, 'me' - el plural. Pues la palabra 'tlamatinime' significa 'los que saben las cosas' (véase León-Portilla 2002: 71, 78, 352, 353).

Los sabios se dedicaban a la vida en la Tierra pero también a esto lo que había más allá luego - 'topan'. Para ellos todo en la vida terrestre era inestable, temporario, como un sueño y sin una base firme. Al revés relacionaban lo verdadero con todo que venía del mundo que nos supera, que está encima. Aquí incorporaban también la poesía que en su opinión contaba con el origen divino. Para los sabios 'in xóchitl, in cuícatl' (la flor

⁴⁴ Gracias a 'tonalámatl' - el libro o el código del destino.

y la canción)⁴⁵ era el único elemento de verdad en la Tierra que nunca dejaría de existir por provenir del interior del cielo. Por este motivo los tlamatime creaban la poesía y en ella formulaban sus teorías que ahora llamaríamos metafísicas. Es decir que a base de metáforas intentaban vencer la temporalidad y el ensueño en ‘tlaltípac’⁴⁶. A lo mejor la poesía náhuatl fuera la fuente más importante para conocer la vida de los sabios (véase León-Portilla 2002: 125-145).

Además, los tlamatime tenían grandes conocimientos de las ciencias como cosmología o matemática. Eran ellos quienes hicieron la división vertical y horizontal del mundo y propagaban la idea del dualismo en el panteón azteca. Se dedicaban también al estudio de la personalidad y el origen del hombre igual que el problema de la voluntad individual. Asertaban que nuestra cara y corazón son las cosas que sacan a los hombres de la anonimidad, esto es que la cara es el reflejo de nuestro ‘yo’ y el corazón por pulsar representa el dinamismo que nos lleva a buscar algo para llenar nuestra vida.

Así nos enteramos que para los Nahuas la imagen del hombre no significaba un concepto cerrado sino lo contrario – por la educación se formaba la cara y así la fisonomía servía para explicar el carácter humano. Igualmente se creía que a pesar del cierto fatalismo del pueblo el hombre podía cambiar un poco su destino. Aunque se apoyaba en el resultado del destino, o ‘tonalli’ de cada uno, por otra parte se aceptaba que por la voluntad y autodisciplina uno podía prosperar en su vida o al revés fallar a pesar de nacer en un día favorable (véase León-Portilla 2002: 87-188).

4.4. El ritual mismo y las fiestas

Se distinguían dos tipos de rituales:

- privados, hechos en secreto – durante ellos se usaban los antiguos conocimientos de las ceremonias mágicas que provenían de los tiempos anteriores al establecimiento del ritual oficial;

- ceremonias públicas, espectaculares y solemnes - dirigidas por los sacerdotes en los templos como el resultado de la voluntad del pueblo y los caciques.

⁴⁵ Un disfratismo utilizado para denominar la poesía.

⁴⁶ La palabra náhuatl para designar la Tierra.

Como ofrendas a los dioses se usaba comida ritual – p.ej. de animales (a menudo palomas o codornices) pero sobre todo los seres humanos⁴⁷.

El ritual más conocido y común fue el de cortar el corazón⁴⁸ al cautivo⁴⁹ para ofrecérselo al Sol y a los ídolos. A veces se comenzó por echar a los cautivos al fuego y sacarlos antes de su muerte (véase Vaillant 1974: 144). En esto participaban siempre cinco sacerdotes: uno de ellos luego arrancó el corazón con un cuchillo de pedernal o de obsidiana⁵⁰ ('tecpatl') y los otros le cortaron las extremidades a la víctima. Todo esto tenía lugar en el templo y la acción propia en la piedra, alta aproximadamente hasta la rodilla - 'téchatl'. Mientras el cadáver bajaba del templo por la escalinata, se le cortaba la cabeza, las piernas y los brazos. Luego la cabeza del sacrificado se dio al depósito local de los cráneos, el corazón al recipiente llamado 'Cuauxicalli' y tres extremidades se regalaron a la persona que había capturado a la víctima (véase Ávila 1997).



Imagen de cuchillo de pedernal

Este ritual mencionado se hacía en honor al dios *Huitzilopochtli* para ofrecerle la sangre que perdió en un combate terrestre con sus hermanos.

Pero había también ceremonias para satisfacer a los otros dioses. Por ejemplo la fiesta de *Xipe Totec*, 'Tlacaxipehualiztli', que significaba 'el desollamiento de los hombres'. Este diferente tipo de sacrificio fue cuando los prisioneros se ataron en un sitio y se lanzaban flechas hacia ellos hasta su muerte. Se decía que la sangre que cayó a la tierra la hacía fértil. Efectivamente se trataba de una simulación de lucha contra varios guerreros bien armados; eso más tarde cambió de nombre a 'Gladiatorio'. La fiesta se celebraba en la primera veintena del año y su meta era renovar el universo. Durante el ritual los sacerdotes bajo la denominación de 'Yopico Teohua' sacrificaban a las víctimas desollándolas. La piel se usaba después para los enfermos de ojos o piel, o los mismos sacerdotes se la vestían; pero siempre al fin se ofrecía al Dios Desollado.

⁴⁷ La mayoría eran los cautivos de las guerras. Si se trataba de un cautivo muy valiente, los aztecas le daban la oportunidad de luchar para salvarse – él tuvo que derrotar a 4 guerreros a la vez. Era tan difícil hasta que se conoce sólo un caso de la victoria del cautivo. Se llamaba Tlahuicol de Tlaxcal. Luego lo dejaron pasar pero tuvo que participarse en la lucha en Michoacán.

⁴⁸ A la subida por la pirámide rocían a los cautivos con un estupefaciente para apabillar sus sentidos.

⁴⁹ Los comerciantes y los que desempeñaban oficios productivos podían comprar esclavos para el sacrificio.

⁵⁰ Vidrio de origen volcánico.

Había un rito muy similar para honrar *Teteoinnan* que exigía sacrificios de mujeres desolladas.

Se sacrificaban también los niños enfermos (solamente los masculinos) durante meses dedicados a ellos. La ceremonia tenía lugar en un monte⁵¹ donde los sacrificadores cantaban y bailaban junto a los niños adornados con plumas. Los niños tenían que llorar para pedir lluvias (porque era la inmolación para el dios de la lluvia *Tlaloc*). Al fin, por supuesto, se les arrancaba el corazón (véase Ávila 1997).

Otra fiesta, ‘Toxcatl’, probablemente la más dramática y en comparación con otras la voluntaria (en cuanto al sacrificado), era en honor de *Tezcatlipoca*. Durante un año se obsequiaba con regalos al muchacho más valiente y fuerte de todos (llamado *Texiptl*) quien representaba una imagen del dios por eso era venerado como un rey, verdadero dios en la Tierra. Eran necesarias también oraciones, ofrendas y sahumero con copal. El día marcado, el mancebo se despidió con su familia y subió a un templo aislado. Allí los sacerdotes le cortaron el corazón⁵² pero luego no tiraron su cuerpo de la pirámide sino que lo bajaron con gloria por considerarlo como la deidad. Los cráneos de cada mancebo se ponían a ‘*tzompantli*’⁵³ (véase Ávila 1997).

De vez en cuando se mataban los prisioneros más nobles. Con una arma falsa y un escudo lucharon contra guerrero jaguar totalmente armado que les mató. Según unos mitos, al derrotar a un pueblo, el sacerdote escogió de todos los cautivos el guerrero más hábil de ellos y le echó por la escalinata del Templo Mayor. Después de aterrizar, le despedazaron y de sus muslos hicieron una comida llamada ‘*potzolli*’. Este guiso luego comieron los guerreros aztecas para obtener las cualidades combativas de la víctima (véase Ávila 1997).



⁵¹ De esto el nombre del ritual – *Tepehuitl* o *Tepeilhuitl* que en náhuatl significan ‘la Fiesta del monte’.

⁵² En este caso no se trataba de alimentar al dios sino que el sacrificado era la incarnación del dios mismo.

⁵³ Gradería de cal y piedra. En Tenochtitlan tenía 136 000 calaveras humanas al tiempo de la conquista.



Imágenes de los sacrificios

4.5. El canibalismo azteca

Ya esta última fiesta mencionada nos acerca a un fenómeno repugnante que a veces se relaciona con el pueblo mexicana también – el canibalismo. Al oír el nombre de los aztecas, casi cada uno de nosotros se imagina quizás el atributo más adecuado para ellos, es decir el de los guerreros. Pero a algunos se les ocurre uno más - los caníbales. La respuesta al ‘por qué’ no es bien clara aunque, por su afición a la muerte, los mexicas eran uno de los pueblos más crueles de toda Mesoamérica. Sin embargo, se

puede presumir que no se trataba de un canibalismo rectilíneo sino de recibimiento ritual de alimentos para recibir el dios (véase Katz 214).

No se conservaron muchos manuscritos que atestigüen el canibalismo azteca. Sin embargo, aparecen unas referencias, sobre todo las de Hernán Cortés⁵⁴, Andrés de Tapia, Fray Francisco de Aguilar, Bernardo de Sahagún o Bernal Díaz del Castillo. De sus cartas y crónicas nos enteramos de que después de los sacrificios la gente comía la carne de las víctimas en recompensa por haber alimentado a los dioses. Por ejemplo al acabar la fiesta dedicada a *Huitzilopochtli*, extremidades del sacrificado se consumían junto con pimientos y tomates. No obstante, no todos los inmolados servían de alimento. Durán cita que los niños del ritual a Tlaloc o la gente con algunas enfermedades que menciona Sahagún eran una excepción. En la mayoría de los casos el canibalismo tenía lugar en los templos durante las ofrendas a dioses dirigidas por los sacerdotes. Pero había veces cuando los cautivos se mataban en el campo de la batalla y se comían enseguida (véase Harner 96-101).

Era así regulada “según Sahagún la distribución de la carne tras el sacrificio: dividido en seis partes el cadáver, el verdadero captor se quedaba con el cuerpo y el muslo del pie derecho; correspondía el muslo izquierdo al segundo en haber tomado parte en la captura; al tercero, la parte superior del derecho; al cuarto, la parte superior del izquierdo; al quinto el antebrazo derecho y el antebrazo al sexto” (Harner 100). Si alguien capturó a un hombre enemigo sin ayuda, luego casi todo su cuerpo (excepto de regalar la pierna al emperador) correspondía a él mismo y por su heroísmo adquirió vestidos especiales (véase Harner 100).

Se polemiza según el motivo del canibalismo azteca. Hay referencias en Soustelle que era por la falta de carne animal y de grasas necesarias para energía durable. Pocas veces se comía carne adquirida mediante la caza. Por ejemplo, la gente de clases bajas consumía pavo solamente en días festivos. La solución de esta situación como sustituir los ocho aminoácidos básicos significaba el consumo de maíz en gran cantidad lo que muchas veces no era posible. Bernal Díaz testimonia que por eso los mexicas mantenían a los cautivos en las jaulas de madera con objetivo de alimentarlos bien y así aumentar las grasas en su cuerpo. Los cronistas como Sahagún o Durán añaden que el canibalismo fue reservado sólo para la nobleza y los guerreros, nunca para la gente pobre (véase Harner 102-105).

⁵⁴ Por ejemplo sus *Cartas de Relación al emperador Carlos V*.

5. LA MITOLOGÍA AZTECA

Mencionado antes, es difícil o a veces casi imposible identificar si el mito era puramente de los aztecas o había partes tomadas de otras tribus indígenas. Pero está claro que en todo el territorio de Mesoamérica los mitos tenían más importancia que podríamos imaginarnos ahora. No eran sólo historias sagradas del origen del mundo y las cosas. Para los indígenas representaban ciertas normas éticas y morales porque enseñaban a la gente cómo comportarse bien en las situaciones críticas. Gracias a los mitos los animales y las plantas fueron considerados como seres vivientes que igualmente tenían que sufrir calor, hielo, lluvia, etc. (véase Dubnička 77-79). En la gran parte de la mitología mexicana aparecen muchas negativas cualidades humanas que pueden causar desastre. Se dice que hay que quitarse sobre todo de la avaricia y la arrogancia. Este capítulo trata de demostrar unas de las leyendas más conocidas (véase Taube 17).

5.1. La leyenda de Cinco Soles

La ideología del pueblo no era optimista. Ellos creían que el mundo había tenido que pasar cuatro etapas, cada una de ellas terminando en una catástrofe (dicen que en realidad correspondían a los desacuerdos de dos dioses – *Quetzalcoatl* y *Tezcatlipoca*). Las etapas eran presentadas en otros cuatro universos, los Cuatro Soles.

Edad 1: El primer universo, debido al sistema del calendario recibió el nombre de *nauí-ocelotl* (cuatro-jaguar o cuatro-tigre). El jaguar con su fuerza representaba al dios de las tinieblas, *Tezcatlipoca*. El mundo del Sol del Tigre ('Ocelotonatiuh') duró 676 (13x52) años en la Tierra. Sin embargo durante este tiempo aparecieron unos gigantes tan fuertes que utilizaban los árboles enteros como los bastones. Esa situación no le gustaba a *Quetzalcoatl* así que él mismo expulsó a *Tezcatlipoca* al mar y el mundo terminó mediante la devoración de los hombres por los jaguares. Aún hoy algunos indígenas consideran este acontecimiento como el posible fin del mundo (véase Ortiz Cabrales 2007).

Edad 2: El Segundo Sol, *nauí-eecatl* (cuatro-viento) correspondía al dios del viento, *Quetzalcoatl*, porque fue creado por él. No obstante, ese mundo tampoco permaneció para siempre. La razón era que el hermano *Tezcatlipoca* regresó con las fuerzas

recuperadas para vengarse con creces. Así, después de 364 (7x52) años el universo 'Ehecatonatiuh' acabó a causa de los huracanes que arrojaron al dios del viento muy lejos de las tierras mexicanas. Por el gran poder de *Quetzalcoatl* había fe en que un día volvería. A pesar de eso, los que apoyaron al expulsado dios y sus descendientes fueron castigados y transformados en monos para pasar el resto de su vida saltando de un árbol a otro (véase García May 49-52).

Edad 3: El tercer universo se llamaba *nau-i-quiawitl* (cuatro-lluvia) y fue caracterizado por el elemento del fuego. Lo dirigía *Tlaloc*, el dios de la lluvia. El desastre de este Sol 'Quiauh-tonatiuh' lo causaron, como podemos imaginarlo, las lluvias de fuego después de 312 (6x52) años. Las mandó el regenerado *Quetzalcoatl*. La leyenda se refiere probablemente a la explosión del volcán porque es evidente que la volcánica es frecuente en el centro del México contemporáneo. Los dioses convirtieron a los hombres en aves y guajolotes.

Edad 4: *Chalchiuhtlicue* como la diosa del agua, puso fin al último Cuarto Sol, llamado *nau-i-atl* (cuatro-agua), enviando un diluvio de 52 años después de 156 años (3x52). La leyenda dice que después de él hasta las montañas se ubicaban debajo del agua y que toda la gente se convirtió en peces. Se salvaron sólo dos personas en un tronco hueco de un ciprés, un hombre y una mujer llamados Tata y Nene (como los equivalentes indios de Noé y su mujer). Primero les rescató *Tezcatlipoca* como si no quisiera volver a crear los hombres porque le parecían una especie muy compleja - a lo mejor la más complicada de todas (véase García May 49-52).

El dios les permitió a dos últimos hombres comer sólo una espiga de maíz cada uno hasta el fin del diluvio. Finalmente las aguas volvieron a su cauce lo que facilitó a Tata y Nene dejar abandonado el tronco. A causa de tener un hambre insoportable los dos pescaron un pez, en realidad un hombre transformado anteriormente. No tenían otra oportunidad, porque no había nada más en la Tierra que los peces. Su segundo error fue hacer el fuego para cocinar el pescado, porque los dioses vieron el humo del fuego del cielo. No podían comprender cómo era posible y quién pudo preparar el fuego en la Tierra presumiendo que todos los seres humanos se habían ahogado después del diluvio. El mismo *Tezcatlipoca* fue allí para resolver la adivinanza aunque él ya sabía mejor que nadie lo que había pasado. Cortándoles a Tata y Nene las cabezas, les convirtió en los primeros perros en la Tierra por no haber obedecido su mandamiento (véase Soustelle 1980: 90-91).

Edad 5: Cuando los españoles llegaron al territorio del México actual, los aztecas estaban pasando la quinta edad (ha continuado hasta hoy día). El Quinto Sol se llamaba *nau-i-ollin* (cuatro-temblor de la tierra o ‘el Sol del movimiento’) y todo era controlado por el dios *Tonatiuh*. Su destino era también un cataclismo, como en el caso de los precedentes. Y por eso todos creían que iban a morir por los terremotos.

Conforme a una leyenda el Quinto Sol fue creado en Teotihuacan⁵⁵ donde se reunieron los dioses (según otra todo fue dirigido desde Tamoanchan). Su cantidad total correspondía a la cifra de ocho aunque los más importantes en la sesión fueron sin duda sólo dos de ellos, *Quetzalcoatl* y *Tezcatlipoca*.

A pesar de toda la creación la gente coexistente no son descendientes de los últimos dos perros-hombres (Tata y Nene) aunque hay que decir que sí tienen algo que ver con los perros. Recuerdo que según una leyenda fue *Xolotl*, el dios-perro, compañero de *Quetzalcoatl*, que ayudó a coger del infierno los huesos de los muertos y con su propia sangre les devolvió la vida. Voy a contar la historia más en detalle.



Leyenda de Cinco Soles

5.2. Ayuda de Quetzalcoatl en la formación de nueva gente

Después de la creación del Quinto Sol, *Quetzalcoatl* era el que ayudó al renacimiento de la raza humana. Este dios descendió al Inframundo Mictlán y quería recuperar los huesos de los únicos hombres que habían quedado en el mundo, pero finalmente estuvieron transformados en perros. Al venir al mundo inferior, el dios le suplicó a su

⁵⁵ A veces Tehotihuacán – ‘donde los hombres se convierten en dioses’. Está situado a unos 25 mil de Ciudad de México.

Señor, *Mictlantectli*, para devolver los muertos hombres-perros. Este primero rechazó su deseo, pero luego decidió que iba a estar de acuerdo solamente bajo una condición – *Quetzalcoatl* tenía que pasar un examen específico. Su tarea fue “*dar cuatro vueltas a su solio circular confeccionado con esmeraldas al mismo tiempo que tañía su caracol marino*” (García May 53).

La Serpiente Emplumada quiere hacer lo que sea para salvar los huesos sin saber que en realidad es una trampa porque el dios del Inframundo era tan astuto que le dio un caracol no agujereado. Pero *Quetzalcoatl* no tiene miedo de eso y no piensa volverse atrás de ningún modo. Sabe que hay que hacer el caracol perforado, entonces para conseguirlo acumula a los gusanos. También convoca a las abejas y esas se adentran en el interior del caracol con el objetivo de hacerlo sonar con su zumbido. Esto contribuyó a pasar la prueba puesta lo que provocó un enfado grande en *Mictlantectli* al tener que entregarle los huesos porque ese no tenía ningunas ganas de hacerlo. Al fin cumple su palabra pero ya está pensando en la hora de vengarse.

La venganza del dios de la muerte empezó con el mandamiento a sus sirvientes para cavar un hondo agujero en la carretera por la cual *Quetzalcoatl* tenía que volver. Y por supuesto que el dios del viento finalmente cayó en el foso porque le había sorprendido una codorniz volando cerca, lo que causó su falta de balanza y luego la caída. En efecto la codorniz estaba mandada por el dios del Inframundo para destruir los únicos huesos humanos mordiéndolos. Sin embargo, afortunadamente *Quetzalcoatl* subió del pozo a tiempo y salvó los huesos antes del posible desastre (véase García May 52-58).

Por desgracia, unos de los restos humanos ya estaban bastante dañados. Esta situación servía muy bien a los mexicas – por medio de esta leyenda el pueblo era capaz de explicar porque había diferencias entre los individuos, porque las mujeres no tenían el mismo aspecto, figura, medidas... como los hombres.

De todos modos, finalmente *Quetzalcoatl* alcanzó a huir de Mictlan y llevando los huesos vino a Tamoanchan – ‘La Tierra de la vida naciente’. Allí la vieja ‘Mujer Serpiente’, *Cihuacoatl* (a veces también *Quilaztli*), molturó los huesos deteriorados hasta su transformación en una harina misteriosa. Llegaron los dioses y se sacrificaron mojando los huesos por unas gotas de su sangre. Y precisamente este hecho era aquel que ocasionó el nacimiento de la raza humana actual (véase García May 52-58).

No obstante, este evento no acabó la historia del origen del universo. Para concluir la idea hay que decir que había sido necesario crear también el Sol para que existiera calor y luz en la Tierra. Para ello se necesitaba un dios que fuera capaz de sacrificarse.

Efectivamente había dos para escoger. El primero fue *Tecuiztecatl* (o *Tecciztecatl* - ‘El e la Tierra de caracoles’), un altivo baladrón. Y *Nanahuatzin*⁵⁶, un dios modesto, como el segundo. Para decidirse bien entre ellos, ambos tuvieron que padecer hambre y arrepentirse cada uno en su colina⁵⁷. Igualmente fueron imprescindibles unas ofrendas de los dos dioses. En detalle se describen con palabras:

“Durante su ayuno preparatorio, Tecuiztecatl presenta ofrendas ricas y valiosas: plumas de quetzal, bolas de oro, leznas de jade coronadas de coral rojo..., todo ello acompañado por un incienso de calidad insuperable. Los regalos de Nanahiatzin en cambio son de escaso valor material aunque más personales: haces de junco y espigas de maguey salpicadas con su propia sangre y, como incienso, costras tomadas de su propio cuerpo” (García May 55).

Después de cuatro días de su penitencia, los dioses se arrojaron: *Nanahuatzin* vestido muy humildemente en papel, mientras *Tecuiztecatl* en ropa muy rica y espléndida. Y vino la hora de sacrificio. Primero iba *Tecuiztecatl* a echarse en el fuego para poder renacer como el Sol. Lo probó cuatro veces pero siempre se asustó del calor de las llamas y al fin no saltó. Entonces los dioses ya enfadados llamaron a *Nanahuatzin* y este se echó al fuego a primera vez sin pensar. Las llamas quemaron su cuerpo, pero el dios no gritó de dolor. Este hecho heroico avergonzó mucho a *Tecuiztecatl* que asimismo se tiró en el fuego. Al verlo, el jaguar y el águila⁵⁸, presentes también allí, saltaron a las llamas como siguientes.

De esta manera terminó el holocausto y de repente apareció luz en el cielo como la metamorfosis de *Nanahuatzin*. A partir del primer amanecer empezó a llamarse *Tonatiuh*, el dios del Sol. El Sol salió del este pero para moverse en el cielo exigía que los dioses se sacrificaran. Y ellos obedecieron - uno tras otro se tiraron a las llamas y así el Sol empezó a moverse hacia el oeste (véase Katz 204).

Pasado un tiempo, en el cielo surgió otra lumbre – de tanta fuerza como la primera a pesar de crearse del débil *Tecuiztecatl*. Al darse cuenta de dos soles, los dioses se decidieron que no fuera justo y que hubiera muchísima luz en la Tierra, así que arrojaron un conejo hacia el rostro celeste de *Tecuiztecatl* porque él se había echado al fuego como el segundo. Por su herida él se convistió en la Luna. Desde aquel día, según los aztecas, era por este motivo que la Luna no se veía tan bien como el Sol. Este

⁵⁶ Llamado ‘El Buboso’ por su enfermedad, a la vez el hermano adoptivo de *Centeotl*.

⁵⁷ Las dos colinas son la pirámide del Sol y la de la Luna.

⁵⁸ Gracias a su valentía, el jaguar con el águila llegan a ser los símbolos de los guerreros aztecas.

fenómeno sirvió también para aclarar la forma de un conejo observable en el satélite terrestre durante las lunas llenas (v. García May 52-58).

Tras esto, como ya sabemos que los dioses aztecas eran múltiples, los presentados crearon cuatro caminos conduciendo al centro de la Tierra (ya presentada su reproducción del mundo parecida a la cruz). Los dioses también levantaron el cielo lo más alto y para no venirse abajo era necesario sostenerlo. Así los dioses decidieron a sacrificarse otra vez convirtiéndose en árboles titánicos. Aun era posible reconocer qué árbol pertenecía a qué dios: el de *Quetzalcoatl* llevaba plumas esmeralda como las del ave quetzal; el de *Tezcatlipoca* brillantes espejos. Por fin, el padre de los dos, el dios *Tonacatecuhtli*, les prestó el reinado de todos los astros y para su movimiento más fácil a través del cielo, construyó el camino especial (en nuestro mundo es la Vía Láctea).

Hay otra leyenda que completa esta explicación de la creación de la gente del Quinto Sol. Según una versión los dioses *Quetzalcoatl* y *Tezcatlipoca* no quedaron satisfechos porque les parecía que el nuevo mundo no alcanzaría éxito sin tener un monstruo horrible. Por este motivo había que volver a sacrificarse. Crearon a una bestia nombrándola *Tlaltecuhli*, pero que sí era la bestia con mayúscula 'B' por tener muchísimas espinas y dientes agudos no sólo en la boca, sino que también cubrían todas sus articulaciones. Los dos dioses transformándose en las serpientes, tomaron dos patas del monstruo (uno de ellos la delantera derecha y la trasera izquierda, y el otro al contrario). Finalmente lo desmenuzaron de tal manera que la parte superior de su tremendo cuerpo formó la Tierra con las púas representando las montañas, mientras el resto compuso el cielo evaporándose (García May 52-58).

Al enterarse de esto, otros dioses se enfadaron y organizaron una última honra en memoria de la víctima inocente. El homenaje se basaba en el nacimiento de todas las plantas útiles para los seres humanos creándolas de su cadáver. En concreto, de su piel surgieron los prados y las flores más bonitas; de sus cabellos los árboles, hierbas y flores; de la nariz los montes; en la boca se crearon los ríos y las cavernas, hasta que por fin nacieron las fuentes y los pozos en sus ojos. Y este acontecimiento fue el definitivo punto de origen de nuestro universo (véase García May 52-58).

5.3. Leyenda de maíz

Además, según los mitos, *Quetzalcoatl* ayudó a los hombres recién creados a obtener el maíz. Como se preocupaba mucho por obtener alimento para los seres humanos, espionaba a una hormiga roja transfiriendo granos de maíz. Finalmente descubrió una cosa muy importante, es decir, dónde crecía esta planta. Resultó que el sitio buscado era en el Tonacatepetl, el llamado ‘Monte de los Sustentos’. Convirtiéndose en una hormiga negra para poder pasar por un agujero estrecho, el dios del viento se adelantó hasta un cuarto de piedra. *Quetzalcoatl* se quedó sorprendido al ver que allí se hallaban todos los granos y semillas del mundo. Luego se confesó a otras deidades de lo que había descubierto y todos juntos se conformaron con la idea de dejar los granos de maíz y todas otras plantas manducables para el crecimiento de los hombres.

Tras este acuerdo, *Quetzalcoatl* quería tomar todo el monte sin hacer daño a las semillas pero no tenía ni idea como conseguirlo. Entonces, le aconsejaron unos viejos adivinos que el único quien era tan fuerte hasta ser capaz de troncar la montaña, era el dios *Nanahuatzin*. El dios pidió ayuda también a los dioses del agua y lluvia para llevar a cabo el asunto preparado según el plan. Al fin todo salió bien y desde entonces el maíz y todos otros granos, como por ejemplo frijoles, pertenecían a hombres y dioses después de cada cosecha (véase García May 53-54).

5.4. Leyenda de pulque

Para que la gente no se aburriera en la Tierra, *Quetzalcoatl* quiso encontrar algo para alegrarles. Aparte de haber encontrado el maíz y facilitado su utilización para los seres humanos, a la par el dios del viento desempeñó un papel muy eminente al encontrar la planta de maguey⁵⁹. Por esto el pueblo mexica le apreciaban al dios muchísimo. Era así porque de maguey fermentado se hace el ‘pulque’ (originalmente llamado ‘octli’). Se trata de una bebida alcohólica que es típica para los indios de esta zona del Valle de México quienes se emborrachaban bebiéndola. Ya para los mexicas era una de las cosas más importantes de su vida religiosa por ocupar el lugar de bebida usada en los rituales como ofrenda sacrificatoria.

⁵⁹ Palabra caribe para ‘agave’, a veces se llamaba también ‘metl’. De maguey se hacía calzado y sus espinas se usaban durante los rituales para autoherirse.

El maguey se relacionaba siempre con bestias malélicas que querían destruir el universo. Según Pedro Pablo García May se llamaban *Izitzimime* y se les trataban unas estrellas luchando contra el Sol cada día al alba y anochecer. Estos demonios habitaban el cielo junto con una vieja *Tzitzímilt* como sus primos⁶⁰. En realidad, esta era también la abuela de *Mayahuel* – una guapa joven y a la vez la diosa del maguey y por extensión la del alcohol (véase García May 54).

Es de notarse que *Quetzalcoatl* era un dios bastante astuto. Un día, durante la siesta de la abuela, el dios vino allí con palabras ‘Vengo a llevarte al mundo’ y persuadió a *Mayahuel* a abandonar el cielo. La virgen se fue a la Tierra en sus brazos. Y así fue; mágicamente los dos se transformaron en las ramas de un gran árbol. Una rama se llamaba ‘árbol de flores’ y la otra ‘sauce de quetzal’ (no es difícil de adivinar cual correspondía a quien).

Pero al despertarse, la vieja vio que su nieta no estaba y no le gustó nada. Por eso pidió ayuda de sus primos *Izitzimime* y todos juntos bajaron hacia la Tierra con el objeto de localizar el dios del viento. La vieja reconoció su nieta como una parte del mencionado árbol. *Tzitzímilt* con sus primos, estando todos muy furiosos, lo trozaron al árbol en dos partes. La abuela empezó a destruir de manera bárbara la mitad de su misma nieta *Mayahuel* y al desmembrarla, ofreció sus pedazos a los otros primos para comerlos cada uno un poco para acabar la obra.

Venturosamente, el dios *Quetzalcoatl* alcanzó a encontrar un refugio para salvar su vida. Después de la salida de los demonios al cielo, la Serpiente Emplumada agrupó los restos de la joven diosa y los sepultó. De ese lugar de la tumba más tarde nació la primera planta de maguey y también más tarde el bienquisto pulque (v. Taube 40-41).

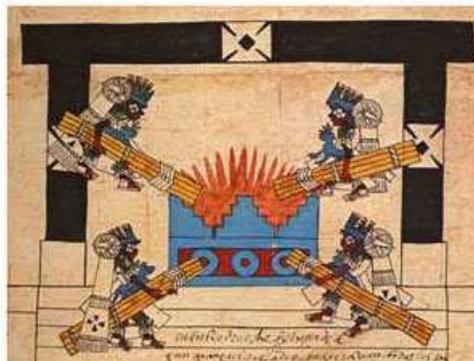
⁶⁰ Según unas leyendas, los *Izitzimime* probablemente fueran sólo las deidades femeninas así que las primas de *Tzitzímilt*.

6. EL CALENDARIO

Para correcta realización de las ceremonias aztecas servía el calendario. Lo usaban ante todo los sacerdotes. El calendario regulaba las fiestas y daba los nombres a los niños recién nacidos según el día de su nacimiento. Existían también los llamados ‘lectores de destinos’ que poseían libros de las características de los días, mencionado ya en el capítulo 4. Como el pueblo tenía una concepción cíclica del tiempo, la observación astronómica era bastante importante.

El calendario azteca representaba la llamada Piedra del Sol. Probablemente como un monolito más antiguo de la época precolombina fue descubierta el 17 de diciembre de 1790 durante las obras en el lugar del Templo Mayor en la Ciudad de México. Se trataba de una piedra circular de 25 toneladas y 3,59m de diámetro. Después de su descubrimiento se hallaba en muchos sitios diferentes pero hoy día está en el Museo Nacional de Antropología (véase Scharz "El Calendario Azteca" 1999-2008).

El nombre original de la Piedra del Sol era ‘Cuauhxicalli’ que significaba ‘receptáculo del águila’. El calendario conmemoraba una fecha sagrada – por su grabado de Acatl se verificó la fecha de su construcción significando la Fiesta del Fuego Nuevo⁶¹ del año 1479 (bajo el reino del sexto rey azteca Axayacatl).



La ceremonia del Fuego Nuevo

⁶¹ Las piedras se utilizaban para conmemorar las Fiestas del Fuego Nuevo que tenían lugar trece días en la montaña Huixachtécatl para celebrar la continuación del mundo después de cada 52 años.

La Piedra del Sol explicaba la religión y visión del mundo azteca. Estaba compuesta de ocho círculos:

- el círculo central con la cara del dios *Tonatiuh*;
- girando de izquierda a derecha, compuesto de cuatro eras del mundo con sus fechas correspondientes y cuatro palas representando los únicos cuatro días como el principio del año (Acatl, Tecpatl, Calli, Tochtli)⁶²;
- formado de veinte días del mes, gira igual que el segundo;
- de los ocho rayos del Sol mostrando su relación con Venus;
- dedicado al planeta Marte que separaba los mundos;
- círculo del planeta Júpiter – la joya del cielo;
- correspondía a Saturno;
- ligado con la Vía Láctea (véase Scharz "El Calendario Azteca" 1999-2008).



La Piedra del Sol

Comparándolo con tres calendarios de los mayas, los aztecas utilizaban sólo dos tipos del calendario: el solar (civil) y el religioso. Como solamente cuatro de los veinte días podían empezar el año, los dos calendarios coincidían cada 52 años. Este ciclo dividían en 4 partes de 13 años. Es decir que después de 52 años viene el fin del mundo y tras su purificación todo comienza de nuevo. Esta calculación del tiempo hizo muy difícil designar la secuencia continua de los eventos mexicas (véase Taube 11-15).

En este lugar hay que mencionar lo mismo que nos presenta Soustelle en *El Universo de los aztecas* cuando añade: “los periodos de 52 años comenzaban siempre por 1-

⁶² Acatl como el este era el Primer Sol, Tecpatl como el norte el Segundo Sol, Calli – Tercer Sol representaba el oeste y finalmente Tochtli como el Cuarto Sol era el sur.

ácatl, año del Este, día inicila de nuestro mundo y del nacimiento del sol, lo cual indica que nuestra era está dominada por el Este y por Quetzalcóatl” (Soustelle 2004: 174).

El calendario solar se llamaba ‘xíhuítl’. Se componía de 18 meses de 20 días cada uno y un periodo de 5 días más (los nefastos con el nombre de ‘nemontemi’ = días vacíos). Durante estos 5 días del hueco aciago el pueblo contaba con alguna catástrofe por eso cada actividad normal cesaba y el tiempo se dedicaba a ayunar. Así que en total el año mexica consistía en 365 días, lo que demostraba sus magníficos conocimientos de astronomía. Esto quiere decir que los aztecas sabían muy bien cual era el tiempo necesario para la circulación de la Tierra alrededor del Sol. Los astrónomos lo llaman el año trópico y dura 365 días, 5 horas, 48 minutos y 46 segundos. Para resolver este problema se añadían los nemontemi, en comparación con el calendario gregoriano que lo resuelve cada cuatro años como el año bisiesto (véase Šolc 160-163).

Este calendario se movía cada año de la izquierda a la derecha y regulaba las ceremonias y fiestas a los dioses. Los nombres de los meses se relacionaban con la agricultura y cada uno de ellos se dedicaba a algún dios. Lo extraño es que no se celebraba ninguna fiesta en honor de un dios tan importante como era *Quetzalcoatl*. Después de cada dos ciclos (104 años) se hizo una fiesta de gran importancia ritual porque era precisamente entonces cuando se encontraron los cálculos de Venus, Sol, ciclo de 52 años y el otro calendario (véase Vaillant 1974: 140-141).

Cuadro 1 - Xíhuítl según Vaillant (1974: 141-142)

Mes	En calendario gregoriano	Deidad	Ritual
I. Atlcoualco (la falta de agua)	12. enero – 3. marzo	Tlaloc, Chalchiuhtlicue	sacrificio de niños
II. Tlacaxipeualiztli (el desuello de hombres)	4. marzo – 23. marzo	Xipe Totec	danzas con la piel desollada de las víctimas
III. Toyoyontli (el ayuno breve)	24. marzo – 12. abril	Coatlicue, Tlaloque	sacrificio de niños, el fin de la fiesta a Xipe Totec
IV. Huei Tozoztli (el ayuno largo)	13. abril – 2. mayo	Centeotl, Chicomecoatl	ritos del maíz
V. Toxcatl (la sequía)	3. mayo – 22. mayo	Tezcatlipoca, Huitzilopochtli	sacrificio de personificaciones de los dioses
VI. Etzalqualiztli (la comida de frijoles)	23. mayo – 11. junio	Tlaloque	danzas y baños, ahogamiento de niños

VII. Tecuilhuitontli (el ayuno breve de príncipes)	12. julio – 1. julio	Huixtocihuatl	danzas con sacrificio de sacerdotisa, ceremonias con sal
VIII. Hueitecuilhuitl (el ayuno largo de gobernantes)	2. julio – 21. julio	Xilonen	fiesta de la diosa del maíz
IX. Tlaxochimaco (el nacimiento de las flores)	22. julio – 10. agosto	Huitzilopochtli	fiestas con pavo y maíz, danzas de los dos sexos
X. Xocotlhetzi (la caída de los frutos)	11. agosto – 30. agosto	Xiuhtecuhtli	sacrificios a los dioses del fuego
XI. Ochpaniztli (el mes de escobas)	31. agosto – 19. septiembre	Tlazolteotl, Teteoinan	combates simulados, sacrificios de la diosa del maíz maduro
XII. Teotleco (el regreso de los dioses)	20. septiembre – 9. octubre	Tezcatlipoca	ceremonias del regreso de los dioses, borrachera ceremonial
XIII. Tepeilhuitl (la fiesta de las colinas)	10. octubre – 29. octubre	Tlaloque	sacrificio al dios de la lluvia de las montañas con el canibalismo
XIV. Quecholli (la ave preciosa)	30. octubre – 18. noviembre	Mixcoatl	ayuno de 4 días, caza y sacrificio de animales de la caza
XV. Panquetyaliztli (la fiesta de las banderas)	19. noviembre – 8. diciembre	Huitzilopochtli	combates simulados para honrar el dios de la guerra
XVI. Atemoztli (el descenso de agua)	9. diciembre – 28. diciembre	Tlaloque	sacrificios de los dioses domésticos
XVII. Tititl (el tiempo malo)	29. diciembre – 17. enero	Ilamatecuhtli	Se golpean mujeres y niños para atraer la lluvia y su sacrificio
XVIII. Izcalli (la resurrección)	18. enero – 6. febrero	Xiuhtecuhtli	sacrificio de cautivos y pájaros
Nemontemi	7. febrero – 11. febrero		no hay ritual, ayuno general

Aparte del calendario solar los mexicas utilizaban también el calendario religioso. Se llamaba ‘Tonalpohualli’ con el significado de ‘cuenta de los días’⁶³. Este calendario era mucho más importante para el pueblo que el de 365 días. Aparecía en el libro de los días denominado ‘tonalamatl’ que servía para el uso de los sacerdotes como la fuente de los horóscopos, los días buenos y malos y del conocimiento imprescindible para los ritos. Se decía que los aztecas adoptaron este calendario de los mayas a través de los toltecas porque su estructura era muy semejante.

Esta medida del tiempo era bastante complicada. Un año se dividía en 260 días, como el resultado de combinar los números de 1 al 13 con 20 nombres de los días. Al terminar la serie numeral continuaba desde el principio de 1 al 13 y lo mismo era con

⁶³ A diferencia del calendario maya conocemos el sentido de los nombres de los días.

los días. Por eso el día 14 de los 20 llevaba el número 1 de nuevo e igual se continuaba al número 7 para el día 20. La serie de días que seguía empezaba con el número 8. Así cada día tenía uno de 20 nombres con uno de 13 números para no confundirlos – como 13 por 20 son 260, había 260 días al año. Igualmente había 20 semanas de 13 días (véase Vaillant 1974 134-139).

Cuadro 2 - Días y deidades de Tonalpohualli según Vaillant (1974: 137-138)

Día en náhuatl	Día en español	Deidad
1. Cipactli	Caimán	Tonacatecuhtli
2. Ehecatl	Viento	Quetzalcoatl
3. Calli	Casa	Tepeyolohtli
4. Cuetzpallin	Lagartija	Huehucoyotl
5. Coatl	Serpiente	Chalchiuhtlicue
6. Miquitztl	Calavera, cabeza de muerto	Tecciztecatl
7. Mazatl	Venado	Tlaloc
8. Tochtli	Conejo	Mayahuel
9. Atl	Agua	Xiuhtecuhtli
10. Itzcuintli	Perro	Mictlantecuhtli
11. Ozomatli	Mono	Xochipilli
12. Malinalli	Hierba	Patécatl
13. Acatl	Caña	Tezcatlipoca, Itzlacolihqui
14. Ocelotl	Ocelote	Tlazolteotl
15. Cuauhtli	Águila	Xipe Totec
16. Cozcaquauhtli	Buitre, zopilote	Itzpapalotl
17. Ollin	Movimiento	Xolotl
18. Tecpatl	Cuchillo de pedernal	Chalchiuhtotolin, Tezcatlipoca
19. Quiahuitl	Lluvia	Chantico
20. Xochitl	Flor	Xochiquetzal

Cuadro 3 - Semanas y deidades de Tonalpohualli según Vaillant (1974: 138)

Empiezo de la semana en náhuatl	Empiezo de la semana en español	Deidad
1 Cipactli	Caimán	Tonacatecuhtli
1 Ocelotl	Ocelote	Quetzalcoatl
1 Mazatl	Venado	Tepeyolohtli
1 Xochitl	Flor	Huehucoyotl
1 Acatl	Caña	Chalchiuhtlicue
1 Miquitztl	Calavera, cabeza de muerto	Tecciztecatl
1 Quiahuitl	Luvia	Tlaloc
1 Malinalli	Hierba	Mayahuel
1 Coatl	Serpiente	Xiuhtecuhtli
1 Tecpatl	Cuchillo de pedernal	Mictalntecuhtli
1 Ozomatli	Mono	Patecatl
1 Cuetzpallin	Lagartija	Itzlacolihqui
1 Ollin	Movimiento	Tlazolteotl
1 Itzcuintli	Perro	Xipe Totec
1 Calli	Casa	Itzpapalotl
1 Cozcaquauhtli	Buitre, zopilote	Xolotl
1 Atl	Agua	Chalchiuhtotolin
1 Ehecatl	Viento	Chantico
1 Cuauhtli	Águila	Xochiquetzal
1 Tochtl	Conejo	Xiuhtecuhtli, Itztli

Cada día y semana tenía su punto cardinal y su propio dios o diosa también. Trece de estas deidades influía el día y los demás nueve vigilaba la noche (véase Ávila 1997).

Cuadro 4 - Deidades de día según Vaillant (1974: 139)

Deidad	Pájaro relacionado con la deidad
1. Xiuhtecuhtli	Colibrí blanco
2. Tlaltecuhli	Colibrí verde
3. Chalchiuhtlicue	Azor
4. Tonatiuh	Codorniz

5. Tlazolteotl	Aguila
6. Teyoaomiqui	Mochuelo
7. Xochipilli	Mariposa
8. Tlaloc	Águila rayada
9. Quetzalcoatl - Ehecatl	Pavo
10. Tezcatlipoca	Búho orejón
11. Mictlantecuhtli	Papagayo grande
12. Tlahuizcalpantecuhtli	Quetzal
13. Ilamatecuhtli	Papagayo

Cuadro 5 - Deidades de noche según Vaillant (1974: 139)

Deidad	Cualidad de la deidad
1. Xiuhtecuhtli	bueno
2. Itztli	malo
3. Piltzintecuhtli	bueno
4. Centeotl	indiferente
5. Mictlantecuhtli	malo
6. Chalchiuhtlicue	indiferente
7. Tlazolteotl	malo
8. Tepeyolohtli	bueno
9. Tlaloc	bueno

Los habitantes de Mesoamérica creían que no sólo el tiempo estaba dirigido por los calendarios sino el universo entero también. Por eso observaban el cielo con entusiasmo y usaban el calendario para predecir el ciclo del planeta Venus, eclipse del Sol y la Luna o movimientos de constelaciones, etc. Lo harían así por estar convencidos de que todos estos fenómenos representaban cierta actividad de los dioses y no solamente un movimiento mecánico de cuerpos celestes (véase Taube 15).

7. LOS ANIMALES SEGÚN LA VISIÓN AZTECA DEL MUNDO

Los miembros del pueblo azteca estaban convencidos de que cada hombre tenía su propio sosias animal que se llamaba ‘nahual’ – animal totémico individual. Por un lado se trataba de un cierto patron obtenido al nacimiento conforme a los días del calendario sagrado, por el otro de un fantasma hallado en lugares peligrosos así que era mejor evitarle. No obstante, nahual podía ayudar mucho al individuo. La evidencia es el mito sobre *Quetzalcoatl* y su viaje por Mictlán cuando *Xolotl* le aconsejaba en buscar los huesos humanos. Además hay que tomar en cuenta otra justificación, es decir que en las tumbas aztecas se encontraron también huesos de pequeños perros al lado de los humanos por creer que los perros ayudaban a los muertos en Mictlan (v. Klápšťová 96).

Fue *Xolotl* que era considerado como dios-acompañador de los muertos en el infierno. Como tenía la cabeza de perro, los aztecas creían que los perros eran seres mitológicos de bastante importancia. Por lo tanto gracias a sus cualidades sobrenaturales fueron capaces de servir a sus dueños en la vida terrestre tanto como en la después. Sin embargo se criaban perros para carne también (v. Klápšťová 107, 144).

Además la mitología mexicana facilita la explicación de color de diferentes animales. Por ejemplo la leyenda del origen de Sol menciona que el jaguar con el águila se sacrificaron saltando a las llamas. El grado de su quema fue distinto por eso sus colores no son parecidos. El águila se quemó mucho pues el fin de sus plumas ennegreció; al revés al jaguar permanecieron sólo manchas negras (véase Taube 42).

Los mexicanos añadieron algunas cualidades humanas a los animales. Pongo el ejemplo de conejo que consideraban como un animal loco y sexualmente libre por eso *Ome Tochtli* o ‘Dos Conejo’ era el dios de octli, ebriedad y cualquier locura. El papel similar desempeñaban monos. Por este motivo el dios *Tlaltecayohua* se vestía de piel de mono para provocar alegría. Al contrario, había animales con atributos no muy amables. En este grupo podemos incluir escorpión cuyos poderes de hechicero llegaron hasta que los españoles denominaban así al diablo. También los murciélagos se relacionaban con muerte y tinieblas (véase Klápšťová 97, 105, 135).

8. LAS COINCIDENCIAS CON EL CRISTIANISMO

¿Es posible decir que hay similitudes entre el cristianismo y la religión azteca? A primera vista parecen creencias totalmente distintas. Sí, eso lo tenemos por seguro. Una descripción bastante clara nos presenta Jacques Soustelle cuando dice: “*El drama de 1519 fue el choque de una religión abierta contra una religión cerrada, de una religión que no excluía nada contra una religión que, salvo ella misma, excluía todo*” (Soustelle 2004: 21). Sin embargo, al comparar mejor la religión de los aztecas con la cristiana, podemos ver que algunas cosas más o menos coinciden, o bien que son similares. Es menester mencionar una de las más importantes que es el nacimiento de los dioses – del *Jesús* cristiano y *Huitzilopochtli* mexicana. Los dos orígenes son bastante mágicos y míticos porque según los mitos sus madres quedaron embarazadas sin contacto con el hombre (véase García May 24-26).

La jerarquía de una religión se parece bastante a la de otra. La tradición azteca se basaba principalmente en un dios supremo y divinizaba más deidades ‘subordinadas’ lo mismo como el cristianismo dispone de un Dios Creador y unos santos. Aparte, cada dios o santo de las dos versiones mira una parte de la vida. También existe una jerarquía comparable de los sacerdotes (véase Sanchez Joel 2006).

En este lugar hay que constatar que del punto de vista moral no existe mucha diferencia entre el sacerdote español (que deja a quemar al anticristiano para rescatar su alma y salvar los creyentes de la herejía) y el sacerdote azteca sacrificando el cautivo para que su alma llegue al paraíso y traiga alimentos a los dioses (véase Katz 216).

Las matanzas de los mexicanos y las de los conquistadores cristianos fueron comparables de cierto modo también. Es decir, a los castellanos les parecían bastante crueles los sacrificios mexicanos pero al revés, lo tomaron por natural al ver a Cortés quemar vivos y colgar a los hombres y también las batallas de los españoles matando los indígenas. Igualmente pasó a los aztecas, que los sacrificios de su pueblo encontraban habituales pero les daban miedo las matanzas de los conquistadores (véase Soustelle 2004: 11).

La confesión es bastante importante para los cristianos. Igual los mexicanos se confesaban para obtener ambas absoluciones, la divina y la terrestre. Pero el proceso de la confesión propia era diferente. Los miembros del pueblo nahua podrían recibir este regalo de gran valor sólo una vez en la vida y después tenían que ayunar 4 días para

castigar su estómago y su boca. Luego, al alba continuar pinchándose la lengua con la espina de maguey y meter allí un hilo de ‘teocalcatl’ o ‘tlacotl’⁶⁴ y así el mal del pecador se purgó (véase Katz 210-211).

Una de las diferencias entre las dos creencias es la de su división y comprensión del mundo. Los cristianos dicen que hay sólo un cielo que al mismo tiempo es solamente un lugar bueno, pero por otro lado, los mexicas estaban convencidos del número trece (véase la región vertical). Además estos no diferenciaban los cielos de igual manera, sino que les agregaban las cualidades malas y buenas a la vez. Eso quiere decir que en los cielos y también en el Inframundo reinaban los dioses de varias cualidades. Queda claro que hay más diferencias entre el cristianismo y la religión azteca que cosas que estas dos creencias tienen en común (véase Klápšřová 102-103).

⁶⁴ En náhuatl – jarilla, vadrasca o mimbre.

9. FUENTES DE INFORMACIÓN SOBRE LA VIDA RELIGIOSA DE LOS AZTECAS

A lo mejor uno se pregunte cómo ahora en el siglo XXI podemos saber en detalle la vida humana en América de la época posclásica. Está claro que entre los siglos X y XVI vivían allí muchas tribus indígenas muy desarrolladas, inclusivamente los aztecas. Además de excavaciones que nos acercan un poco la apariencia de los templos y estatuas de aquel tiempo, se conservaron también muchos escritos.

Gracias a su educación, los mexicas inscribían su mitología en tablas, pintaban jarras con imágenes de sus dioses, rituales y calendarios, tallaban cuadros en piezas de madera, etc. Es decir su vida religiosa era visible por todos lados. Pero lo que ahora es inevitable para entender mejor la religión primitiva representaban ante todo los libros plegables⁶⁵ hechos por los mismos aztecas. Estos libros ilustrados se llaman códices. La mayoría de ellos se perdieron o fueron destruidos después de la conquista por los españoles⁶⁶. Por esta razón existen sólo nueve códices conservados tratando del pueblo azteca únicamente, por ejemplo el *Códice Cospi* o el *Fejérváry-Mayer*. No obstante, hay unos menos conocidos que describen la vida de más pueblos indígenas pero igual contienen partes sobre los aztecas. Estos códices pertenecen al grupo de los códices llamados *Borgia* y aclaran algunos de los mitos aztecas. En comparación, los nueve códices servían mayormente como los manuscritos proféticos y se usaban junto con el calendario así que hay pocas alusiones a la mitología misma. A pesar de esto nos enteramos de las leyendas mexicas porque hay documentos en el alfabeto latino que fueron transcritos de los manuscritos prehispánicos que se perdieron más tarde (véase Taube 18-19).

Sin embargo, las fuentes más importantes que representan una visión completa de la vida religiosa azteca vienen de la época colonial. Me refiero a los textos escritos por los conquistadores y los cronistas. Aunque la mayoría de los españoles intentaba destruir todo lo indígena incluso la religión, varios miembros de las órdenes dominica, franciscana, agustina y más tarde jesuita apuntaban lo que veían – a pesar del esfuerzo de convertir a los aztecas admiraban gran parte de su religión (excepto los sacrificios bárbaros). Se conservaron muchos manuscritos de los frailes del siglo XVI, entre ellos

⁶⁵ En general, los libros se hacían de papel de higuera llamado amate.

⁶⁶ Asimismo algunos gobernantes aztecas, como Itzcoatl o Moctezuma, dejaron quemar unos códices antiguos para escribir nuevos describiendo la religión del pueblo de la manera que les convenía.

los más conocidos son de Bernardino de Sahagún⁶⁷, Bartolomé de las Casas⁶⁸, Andrés de Olmos⁶⁹, Juan de Torquemada, Gerónimo de Mendieta⁷⁰, Toribio de Motolinía⁷¹, Alonso Molina⁷² o Diego Durán, etc. Surgió gran cantidad de trabajos anónimos también pero se conservaron sólo en fragmentos. Aquí pertenece *Histoyre du Mechique*⁷³, *Origen de los Mexicanos*, *Estas son las Leyes que Tenían los Indios de la Nueva España*, *Anales de Cuauhtitlán* o *Historia de los Mexicanos por sus Pinturas*⁷⁴ (véase Klápšťová 151-152).

En la época colonial, los mexicas (como Tezozomoc o Chimalpahin) continuaban escribiendo libros para su propio aprovechamiento. Creaban historias en náhuatl pero escritos en el alfabeto latino⁷⁵. Aquí podemos incluir un documento muy famoso, *Leyenda de los Soles*, a veces llamado *El Manuscrito de 1558*. Su autor usa el náhuatl antiguo y el formal. Se supone que era un azteca educado por los franciscanos pero su nombre sigue anónimo. La leyenda, publicada por primera vez por Francisco del Paso y Troncoso en Florencia en 1903, habla del origen del universo, maíz y la gente, luego describe el dios *Quetzalcoatl* y finaliza con la verdadera historia azteca (v. Taube 24).

Igualmente del colonialismo provienen ciertos documentos ilustrados por los mismos aztecas. Hay que mencionar por ejemplo el libro de la genealogía de Don Baltasar⁷⁶ que se basa mayormente en las ilustraciones de sus antecesores y la llegada de unos dioses. Don Baltasar pagó a un artista indígena para que le ilustrara el libro por lo cual estaba siendo juzgado en el año 1539 (véase Taube 24).

Los descendientes de antiguas familias nobles crearon crónicas dedicadas a genealogía, historia de los tiempos prehispánicos y etnogénesis legendaria para subrayar los privilegios de la aristocracia indígena. De esto trata por ejemplo el libro *Obras Históricas* de don Fernando de Alva Ixtlixochitl (véase Klápšťová 153).

⁶⁷ Su obra más importante que se conservó es *Historia General de las Cosas de Nueva España*. Es la enciclopedia más detallada de la cultura azteca y consiste en doce libros con ilustraciones. Escrito en náhuatl y español y conocido también bajo el nombre del Códice Florentino.

⁶⁸ (1484-1566) Fray dominico, el famoso protector de los indígenas que escribió *Historia de las Indias*.

⁶⁹ (148?-1571) Fray franciscano, la mayoría de sus obras desaparecieron pero se conservó p. ej. *Ms. En Náhuatl (Huehuetlatolli)* o *Arte para Aprender la Lengua Mexicana*.

⁷⁰ (1525-1604) Fray que escribió *Historia Eclesiástica Indiana*.

⁷¹ (149?-1569) Fray que escribió *Memoriales*.

⁷² (151?-1579) Fray que escribió *Vocabulario en Lengua Castellana y Mexica*.

⁷³ Del original español traducido al francés por A. Thevet.

⁷⁴ Aquí las fuentes no coinciden – según unas el autor del libro era Andrés de Olmos.

⁷⁵ El náhuatl usaba la escritura jeroglífica hasta la llegada de los colonizadores. Descifrar los jeroglíficos aztecas fue más difícil que a los egipcios por no existir nada similar a la Piedra de Rosetta.

⁷⁶ El jefe indígena de Culhuacan – uno de los pueblos de la delegación Iztapalapa de México.

Encima, en el siglo XVI se crearon códices para ayudar a los colonizadores a comprender la religión indígena. Constan de pictogramas y notas explicativas escritas por los españoles. Llevan nombres de sus coleccionistas o de lugares donde se encuentran ahora. El códice más famoso que incluye muchas ilustraciones es el *Borbonicus* que probablemente viene del período antes del año 1530, quizá del 1507 porque una de las últimas ilustraciones representa la fiesta del último Fuego Nuevo que tuvo lugar en el año citado (véase León-Portilla 2002: 33-35). Otro es el *Códice Mendocino*⁷⁷ cuyo contenido es histórico tanto como religioso. Para completar, mencionamos los *Códices Boturini*⁷⁸, *Magliabechiano*, *Telleriano-Remensis* y *Ríos*⁷⁹ (véase Klápš'ová 149-154).

Desde el principio del siglo XVII disminuía el número de los documentos sobre las tradiciones indígenas – muchos fueron suprimidos con fuerza. Pero en la segunda parte del siglo XVIII crecía el interés en la cultura prehispánica, es decir que los monumentos mexicas ya no significaban ninguna amenaza después de 200 años de la dominación colonial. Al revés, desde aquel momento se les dedicaba más tiempo por ser objetos interesantes. Para confirmarlo, se puede mencionar uno de muchos estudios hechos después de haber descubierto estatuas aztecas – la obra de Antonio León y Gama⁸⁰ del año 1792 que describe la Piedra del Sol y la diosa *Coatlicue*⁸¹ (véase Taube 24-26).

Más tarde, en el año 1978 empezaron unos descubrimientos bastante dramáticos de la mitología azteca. Hablamos del día 21 de febrero cuando durante la investigación de electricidad se encontró una estatua muy maciza. Era una piedra redonda con las partes del cuerpo y la cabeza de *Coyolxauhqui*. Esto significa que el lugar de su descubrimiento – el corazón de la Ciudad de México – era el lugar más sagrado de los aztecas. Las excavaciones dirigidas por Eduardo Matos Moctezuma⁸² probaron que se trataba del Templo Mayor⁸³ localizado en el centro simbólico del universo azteca. En toda Mesoamérica no hay otro proyecto arqueológico que lleve a la mitología indígena tan directamente (véase Taube 27-30).

⁷⁷ Llamado después de virrey Antonio de Mendoza.

⁷⁸ Su otro nombre es Tira de Peregrinación porque capta las leyendas etnogenéticas de los aztecas.

⁷⁹ Conocido también con el nombre de *Códice Vaticanus A*.

⁸⁰ (1735-1802) Astrónomo y matemático que se interesaba mucho en los indígenas americanos y escribió *Descripción de dos Misteriosas Piedras que el Año 1790 se Desterraron en la Plaza Mayor de México*.

⁸¹ La estatua de *Coatlicue* con la Piedra del Sol fueron descubiertos en el año 1790 en la plaza central de Ciudad de México – mencionado ya en el capítulo sobre el calendario. Actualmente las dos piedras forman parte de la exposición del Museo Nacional de Antropología en la capital de México.

⁸² Las excavaciones se hicieron entre los años 1978 y 1982.

⁸³ La estatua de *Coyolxauhqui* se descubrió al pie de la escalera de la parte sur del Templo Mayor dedicada al dios *Huitzilopochtli*.

Entre los siglos XVIII y XX había muchos que en sus obras literarias se dedicaron a la cultura de los Nahuas, pues también a la religión de los mexicas. En este lugar hay que mencionar por lo menos los más conocidos de ellos: Juan José de Eguiara y Eguren⁸⁴, Lorenzo Boturini Benaducci⁸⁵, Francisco Javier Clavijero⁸⁶, Manuel Orozco y Berra⁸⁷, Alfredo Chavero⁸⁸, Emeterio Valverde Téllez⁸⁹, Porfirio Parra⁹⁰, después Manuel Gamio⁹¹, Alfonso Caso⁹², Jacques Soustelle⁹³, Samuel Ramos⁹⁴, Ángel María Garibay Kintana⁹⁵, George C. Vaillant, Theodor W. Danzel, Salvador Toscano, etc. De los alemanes añadimos Eduard Seler, Leonhard Schultze Jena, Walter Lehmann y Hermann Beyer. Y también Justino Fernández⁹⁶ que observando la estatua de *Coatlicue* logró a comprender la visión azteca del mundo con lo que nos demostró que es posible aprovechar la escultura tanto como las obras escritas para mejor percepción de la historia (véase León-Portilla 2002: 35-62).

⁸⁴ (1696-1763) Bibliógrafo y profesor mexicano que escribió *La Biblioteca Mexicana*.

⁸⁵ (1702-c. 1755) Historiador italiano que escribió *Idea de una Nueva Historia General de la América Septentrional*.

⁸⁶ (1731-1787) Jesuita que escribió *Disertaciones* e *Historia Antigua de México*.

⁸⁷ (1816-1881) Historiógrafo mexicano que escribió *Historia Antigua y de la Conquista de México*.

⁸⁸ (1841-1906) Historiador mexicano que escribió *Historia Antigua y de la Conquista (México a través de los Siglos)*.

⁸⁹ (1864-1948) Primer historiador de la filosofía en México que escribió *Apuntaciones Históricas sobre la Filosofía en México*.

⁹⁰ (1854-1912) Intelectual y maestro de lógica que escribió *La Ciencia en México*.

⁹¹ (1883-1960) Antropólogo mexicano que escribió *Forjando Patria* o *La Población del Valle de Teotihuacan*.

⁹² (1896-1970) Arqueólogo que escribió libros como *La religión de los aztecas*, *El Aguila y el Nopal*, *El Pueblo del Sol*, *Las Ruinas de Tizatlán*, *Trece Obras Maestras de la Arqueología Mexicana*, etc.

⁹³ (1912-1990) Etnólogo francés que escribió *Vida Cotidiana de los aztecas en Vísperas de la Conquista*, *Los Cuatro Soles*, *Pensamiento Cosmológico de los Antiguos Mexicanos* y *El Universo de los aztecas*.

⁹⁴ (1897-1959) Filósofo y profesor mexicano que escribió *Historia de la Filosofía en México*.

⁹⁵ (1892-1967) Filólogo e historiador mexicano que escribió *Historia de la Literatura Náhuatl*, *Llave del Náhuatl*, *Paralipómenos de Sahagún*, *Vida Económica de Tenochtitlan*.

⁹⁶ (1901-1972) Crítico de arte e historiador mexicano que escribió *Coatlicue*, *Estética del Arte Indígena Antiguo* y *Arte Mexicano, de sus Orígenes a Nuestros Días*.

Conclusión

Los aztecas eran uno de los pueblos más peculiares de toda América Latina. Una cosa muy importante de su vida cotidiana representaban las guerras. Durante ellas se obtenían los prisioneros que luego fueron sacrificados. Se decía que todo esto pasaba para aplacar la ira de los dioses. Así que había una relación estrecha entre la combatividad del pueblo y su vida religiosa.

El panteón fue bastante complicado. Una de las causas era que después de cada conquista se adoptaban también las deidades de las tribus vencidas. Este fenómeno acabó de tal manera que el número total de los dioses venerados alcanzó 1600 – para los mexicas una cifra infinita pues imposible para sumar. Sin embargo, es obvio que había unas divinidades de más importancia y otras de menos. Al grupo de los dioses más deificados pertenecían *Quetzalcoatl* (el dios del bienestar y la sabiduría), *Huitzilopochtli* (el dios del sol y de la guerra), *Tezcatlipoca* (el dios del cielo nocturno) y *Tlaloc* (el dios del agua y la lluvia), pero también los dioses supremos, como *Ometeotl* y *Ometecuhtli*.

Otro motivo que causa la confusión en cuanto a la religión azteca podría ser que había más versiones de los orígenes de los dioses y también casi cada dios tenía más nombres. Juntamente, las divinidades representaban la dualidad, es decir los contrastes: el bueno y el malo, el femenino y el masculino, el blanco y el negro, etc. Por lo cual el panteón se ampliaba y complicaba cada vez más.

Igual que la religión azteca, su mitología era también bastante compleja. Existían muchas leyendas diferentes que los miembros del pueblo utilizaban para explicar casi todos los eventos y las cosas de la vida; por ejemplo, de dónde viene maíz y otros alimentos, bebidas como pulque, o aun cómo surgió el universo y los hombres.

Los sacerdotes desempeñaban un papel significativo en la sociedad porque dirigían las fiestas y los rituales (realizados en los templos donde se veneraban los dioses), y para su trabajo utilizaban los calendarios. Esto les diferenciaba de los sabios que se dedicaban más a meditar sobre las cosas diarias y a enseñar al pueblo. Es peculiar que por un lado se habla de los conocimientos significativos de la astronomía y su calendario casi perfecto, por el otro conclusiones confusas del irrevocable fin del mundo después de cada 52 años. Sí, exactamente así era la vida religiosa de los mexicas. A pesar de que toda la religión suya es muy interesante, hay una cosa casi incomprensible para la mayoría de nosotros - el motivo del canibalismo después de los sacrificios.

Résumé

Cieľom tejto práce je určiť hlavné znaky, ktoré urobili z aztéckej ríše snáď najdôležitejšie náboženské sociálne zriadenie v celej Strednej Amerike. Práca je rozdelená do deviatich kapitol, pričom každá z nich rozoberá jednu z náboženských tém Aztékov.

Prvá kapitola sa zaoberá aztéckym náboženstvom obecné, ich pohľadom na život a na celý svet. Ich náboženstvo bolo pomerne komplikované a v istých aspektoch dokonca takmer nepochopiteľné. V porovnaní s ostatnými indiánskymi kmeňmi je pozoruhodné predovšetkým veľké množstvo ich božstiev. Nachádzame tu aj dôvod, ktorý vysvetľuje túto spleť aztéckeho náboženstva .

Druhá kapitola predstavuje rozdelenie panteónu a detailne opisuje niektorých z najdôležitejších bohov, aby sa poukázalo na jeden z význačných kultúrnych rysov Aztékov – polyteistické náboženstvo. Ďalšia kapitola opisuje chrámy ako miesta, kde sa konajú veľmi dôležité udalosti, a takisto aj skutočnosť, že každý chrám bol venovaný určitému bohu.

Pretože ďalšími veľmi zaujímavými zisteniami sú rituály, štvrtá kapitola objasňuje, ako členovia kmeňu uctievali svojich bohov. Verili, že obetovaním väzňov z takzvaných posvätných vojen nasýtia bohov a týmto spôsobom tiež utíšia ich hnev. Všetky tieto činnosti riadila skupina kňazov, pretože tí dokonale poznali 'vôle a myšlienky bohov'; to znamená, že ich práca sa zakladala hlavne na používaní kalendárov. Na konci tejto veľmi zaujímavej kapitoly sa zmieňujeme aj o problematike kanibalizmu a jeho možnej príčiny.

Mytológia bola takisto pomerne bohatou témou spoločenského života. Piata časť práce ozrejmúje niekoľko známych legiend a ďalšia kapitola odkazuje na dva kalendáre. Tie nám dokazujú, že náboženstvo Aztékov bolo úzko prepojené s meraním času a s astrológiou. V nasledujúcej siedmej kapitole sa dozvedáme ako boli chápané zvieratá (napr. opice a psy). Ôsma kapitola opisuje pár základných podobností a odlišností medzi kresťanstvom a aztéckou vierou, pričom posledná deviata kapitola v krátkosti uvádza niektoré dôležité pramene zaoberajúce sa náboženským životom Aztékov. Všetky tieto spomenuté knihy a rukopisy, napísané prevažne v jazyku Aztékov a španielčine, poukazujú na rozmanitosť a dôležitosť aztéckeho náboženstva.

Summary

The goal of this work has been to determine the principal points making from the Aztec Empire maybe the most religious social organization of the entire Central America in its time. The work is divided into nine chapters, each of them discussing one of different religious subjects of the Aztecs.

The first chapter deals with the aztec religion in general, their view of life and of the whole world. Their religion was quite complicated and in some aspects even almost incomprehensible. What we could find remarkable is especially the great number of their deities in comparison with other Indian tribes. The reason of the complexity of the Aztec religion is also mentioned here.

The second chapter presents the division of the pantheon and describes in detail some of the most important gods to show one of the outstanding cultural features of the Aztecs – the polytheistic religion. Next chapter describes temples as places of very important events and also the fact that every temple was devoted to particular god.

Because other very interesting findings are rituals, the fourth chapter illustrates how the Aztecs venerated their gods. They believed that by sacrificing prisoners of the so called Holy Wars would feed the deities and so calm down their anger. All these activities were controlled by group of priests because of their perfect knowledge of ‘will and ideas of gods’; it means their activity was based on using the calendars. In the end of this very interesting chapter there is a reference to cannibalism and the possible reason of it as well.

The mythology was also quite rich subject of the social life. The fifth part of the work makes clear some well-known legends and next chapter refers in detail to two calendars. They show us that there was a close association of the aztec religion with the measuring of time and the astrology. Later in the following seventh chapter, we find out how some of animals (such as monkey or dog) were treated. The eighth part describes several basic similarities and differences between the Christianity and the aztec beliefs while the last ninth chapter mentions briefly some of many important sources dealing with the religious life of the Aztecs. All these books and manuscripts, written mostly in nahuatl and spanish, demonstrate the diversity and importance of the aztec religion.

Anotace

Příjmení a jméno autora: Kováčová Alexandra

Název katedry a fakulty: Katedra romanistiky, Filozofická fakulta

Název diplomové práce: Los aztecas y su visión del mundo

Vedoucí diplomové práce: Mgr. Lenka Zajícová, Ph.D.

Počet znaků: 134 628

Počet příloh: 0

Počet titulů použité literatury: 60

Klíčová slova: Aztékové, bohové, kalendáře, mytologie, náboženství, obětování

Charakteristika DP: Diplomová práce se zabývá problematikou aztéckého náboženství, poukazuje na jeho pestrost a složitost. Řeší pohled Aztéků na svět a na život celkově, stejně jako i jejich pojetí člověka a zvířat, osud lidí a také život po smrti. V jednotlivých kapitolách postupně rozebírá panteon, chrámy jako místa uctívání bohů, obětování lidí a nepříliš jasné důvody kanibalismu. Dále práce popisuje nejdůležitější mýty, vysvětluje práci kněží a dva kalendáře, v rychlosti zmiňuje podobnosti s křesťanstvím a nakonec vyjmenovává některé důležité zdroje, které se zabývají Aztéky a jejich náboženským životem.

Bibliografía

- Adriaens, Valérie. "De Godsdiens." Cit. 12/03/2008 <<http://home.scarlet.be/an.bloemen/god.htm>>.
- Allen, Derek. 2005. "The Sun God's Face." Cit. 09/03/2008 <<http://home.freeuk.net/elloughton13/centre.htm>>.
- Aun Weor, Samael. *Antropología: Nacimiento de Huitzilopochtli*. Cit. 2/03/2008 <http://www.samaelgnosis.net/revista/ser02/capitulo_06.htm>.
- Ávila, Laura Cecilia. 1997. *Aztecas*. Cit. 08/03/2008 <<http://www.monografias.com/trabajos27/aztecas/aztecas.shtml>>.
- Briseño, Monico. "Templo Mayor Azteca". *Culturas Precolombinas*. Universidad de Guadalajara. Cit. 11/02/2006 <<http://mexico.udg.mx/historia/precolombinas/azteca/templo.html>>.
- Caso, Alfonso. 1936. *La Religión de los Aztecas, Enciclopedia Ilustrada Mexicana*. México: Imprenta Mundial.
- "Coyolxauhqui." *University Corporation for Atmospheric Research*. Los Regentes de la Universidad de Michigan. Vers. Sept. 2000. Cit. 12/03/2008 <http://www.windows.ucar.edu/tour/link=/mythology/coyolxauhqui_moon.html&edu=mid&back=/search/search_navigation.html>.
- Cue, Lourdes. 30. octubre 1997. "Huitzilopochtli y Coyolxauhqui." *Instituto Nacional de Antropología e Historia*. Cit. 13/03/2008 <<http://archaeology.asu.edu/tm/pages/sala4.htm>>.
- Domenici, Davide. 2007. *Aztékové: Poklady Starobylých Civilizací*. Praha: Euromedia Group.
- Dubnička, Ivan, y Bohuslav Šikulínek. 1998. *Prírodný Svet Indiánov*. Bratislava: PaRPRESS.
- "El Mito del Regreso de Quetzalcoatl." *Metareligión*. 2002. Cit. 07/02/2006 <http://www.meta-religion.com/Religiones_antiguas/Mesoamerica/regreso_de_quetzalcoatl.html>.
- "El Origen del Mundo en la Cultura Azteca." *El Tiempo y la Humanidad*. 2006. Cit. 16/03/2008 <http://www.cervantesvirtual.com/historia/TH/cosmogonia_azteca.shtml#1>.
- Fišnarová, Andrea. 2000. *Xokonoschtletl: Příběhy a Moudrosti Aztéckých Indiánů*. Praha: Portál.

- Gallegos, Angel, y Eduardo Vázquez. 1999 - 2007. "Huitzilopochtli." *México Desconocido Online*. Cit. 15/03/2008 <<http://www.mexicodesconocido.com.mx/espanol/historia/prehispanica/detalle.cfm?idpag=1295&idsec=1&idsub=9#>>.
- "Gallery 2." *California State University Los Angeles M.E.X.A.* 2006. Cit. 15/03/2008 <http://www.calstatela.edu/orgs/mecha/gallery_2.htm>.
- García May, Pedro Pablo. 1998. *Antiguos Mitos Americanos*. Madrid: Acento Editorial.
- Harner, Michael. "El Canibalismo Azteca." *Historia* 16 Enero 1980: 45.
- Hordern, Nicholas, Simon Dresner, y Martin Hillman. 1989. *Objavovanie Ameriky*. Bratislava: Mladé letá.
- "Huitzilopochtli (Vislipuzli)." *ABC Dioses*. 2002 - 2003. Cit. 16/03/2008 <<http://abcdioses.noneto.com/azteca/dioses/huitzilopochtli.htm>>.
- Chalupa, Jiří. 2000. *Historia y Geografía de América Latina*. Olomouc: VUP.
- Johnston, W.B. 2006. *Huehueteotl*. Cit. 14/03/2008 <<http://www.wbjohnston.com/mexico/huehueteotl.html>>.
- Jones, David M., y Brian L. Molyneux. 2002. *Americká mytologie: Ilustrovaná Encyklopedie Bohů, Duchů a Posvátných Míst Severní Ameriky, Mezoameriky a Jižní Ameriky*. Čestlice: Rebo Productions.
- Kašpar, Oldřich. 1996. *Děti Opeřeného Hada: Mýty, Legendy a Pohádky Mexických Indiánů*. Praha: Nakl. Lidové Noviny.
- Kašpar, Oldřich, y Eva Mánková. 1999. *Dějiny Mexika*. Praha: NLN.
- Katz, Friedrich. 1989. *Staré Americké Civilizace*. Praha: Odeon.
- Klápšřová, Kateřina, y Čestmír J. Krátký. 2001. *Encyklopedie Bohů a Mýtů Předkolumbovské Ameriky*. Praha: Libri.
- Kováčová, Alexandra. 2006. *La Religión y la Mitología de los Aztecas*. Tesina no publicada. Olomouc: Univerzita Palackého.
- Krickeberg, Walter. 1985. *Mitos y Leyendas de los Aztecas, Incas, Mayas y Muiscas*. México: FCE.
- Leight, Michele. 2004 - 2005. *The Aztec Empire*. Solomon R. Guggenheim Museum. Cit. 15/03/2008 <<http://www.thecityreview.com/aztec.html>>.
- León-Portilla, Miguel. 2002. *Aztécká Filosofie*. Praha: Argo.
- León-Portilla, Miguel. 1984. *Literaturas de Mesoamérica*. México: FCE. Cit. 11/03/2008 <<http://iteso.mx/~dn44934/dioses.html>>.
- León-Portilla, Miguel. 1995. *Los Antiguos Mexicanos*. México: FCE. Cit. 09/03/2008 <<http://iteso.mx/~dn44934/dioses.html>>.

- "Los Dioses de la Muerte." *Guerra e Inframundo*. 2005. Cit. 04/02/2006 <<http://www.unam.mx/dioses/cat204.html>>.
- "Los Dioses de la Vida." *El Alimento de los Hombres*. 2005.Cit. 06/02/2006 <<http://www.unam.mx/dioses/cat81.html>>.
- Marín, Guillermo. 2003. "Los Antiguos Dioses." *Los Viejos Abuelos*. Cit. 15/03/2008 <<http://www.toltecatyotl.org/libros/abuelos/tercera.html#florida>>.
- Matos Moctezuma, Eduardo. Marzo 2003. "Huitzilopochtli y Tláloc en el Templo Mayor." *México Desconocido Online*. Cit. 16/03/2008 <<http://www.mexicodesconocido.com.mx/espanol/historia/prehispanica/detalle.cfm?idpag=4040&idsec=1&idsub=9>>.
- Matos Moctezuma, Eduardo. 1988. *The Great Temple of the Aztecs: Treasures of Tenochtitlan*. New York: Themes and Hudson.
- Ortega Cisneros, Fátima. 2003. *Huitzilopochtli y Coatlicue*. Cit. 08/03/2008 <<http://proton.ucting.udg.mx/temas/conozca/fatima/mexico/huitzilopochtli.html>>.
- Ortiz Cabrales, Jorge Alberto. 2007. *Los Nuevos Adolescentes*. Cit. 15/03/2008 <<http://members.fortunecity.es/kaildoc/tenochtitlan/dioses.htm>>.
- Ortíz Velázquez, Sergio. 21 Oct. 1998. *Culturas Prehispánicas*. Cit. 15/03/2008 <<http://www.geocities.com/Athens/Parthenon/3234/azteca.htm>>.
- Piña Chan, Román. 1977. *Quetzalcóatl, Serpiente Emplumada*. México: FCE.
- Quezada, Noemí. 1975. *Amor y Magia Amorosa entre los Aztecas*. México: UNAM.
- Ramsey, Peter, y Chas Saunders. 1999-2006. *Aztec Mythology*. Cit. 05/03/2008 <<http://www.godchecker.com/pantheon/aztec-mythology.php>>.
- Robles, Kathleen L. 1994. "Coatlicue." *Murals. Chicano Park*. Cit. 12/03/2008 <<http://www.chicanoparksandiego.com/murals/enlarged/fig55.html>>.
- Rojas, José Luis. 1988. *Los Aztecas entre el Dios de la Lluvia y el de la Guerra*. Madrid: Ediciones Anaya.
- Salgado, Rodrigo. 1998. *Historia de América. Culturas Americanas Precolombinas. Los Mexicas. Cosmogonía y Cosmología Azteca*. Códice Borbónico. Cit. 28/01/2006 <<http://www.elrincondelvago.es>>.
- Sanchez, Joel. 2006. "El Dios Quetzalcoatl." *Angelfire*. Cit. 19/02/2006 <<http://www.angelfire.com/al/quetzalcoatl>>.
- Sánchez Yáñez, Sebastián. 2006. *Mitología*. Cit. 10/03/2008 <<http://www.artmaga.com.ar/mitos/mitos.htm>>.
- Sedicias, João. *El Imperio Azteca*. Departamento de Letras, UFPE, Recife, Brasil. Cit. 12/01/2006 <<http://home.yawl.com.br/hp/sedycias/civiliz07b.htm>>.

- Scharz, Fernand. 1999-2008. "El Calendario Azteca". *Americas*. Cit. 16/03/2008 <<http://www.americas-fr.com/es/civilizaciones>>.
- Scharz, Fernand. 1999-2008. "Teología Azteca". *Americas*. Cit. 16/03/2008 <<http://www.americas-fr.com/es/civilizaciones>>.
- Sodja, Carlos Franco. *Leyendas Mexicanas de antes y después de la Conquista. Quetzalcoatl*. Cit. 19/01/2006 <<http://mexico.udg.mx/historia/leyendas/quetzal.html>>.
- Soustelle, Jacques. 2000. *Čtvero Slunci*. Praha: Argo.
- Soustelle, Jacques. 2004. *El Universo de los Aztecas*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Soustelle, Jacques. 1980. *Los Aztecas*. Barcelona: Oikos-Tau.
- Šolc, Václav. 2^a ed. 1978. *Nejstarší Američané*. Praha: Albatros.
- Taube, Karl. 2007. *Aztécké a Mayské Mýty*. Praha: Kma.
- Vaillant, George Clapp. 1974. *Aztékové: Původ, Vzestup a Pád Národa Aztéků*. Praha: Orbis.
- Vaillant, George Clapp. 1985. *La Civilización Azteca*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Watkins, Graham. *The Gods of the Ancient Mexicans*. Cit. 14/03/2008 <<http://www.mindspring.com/~coatl/pages/append.htm>>.